



42.
cej

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**LA IDEOLOGIA SUBYASCENTE EN LOS
VOCABLOS USADOS POR LOS ALUMNOS DEL
COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES.**

TESIS PROFESIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA**

P R E S E N T A

JOSE LUIS PEÑA HERNANDEZ

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

TLALPAN, D.F.

4 DE AGOSTO DE 1997



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

**A mi abuela: Timotea Olivares
Carabajal.**

A mi padre: Benjamín Peña Olivares.

A mi esposa: Luz Angélica Bass Zavala

A mi hijo: Benjamín Peña Bass

Dialéctica de una generación.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible sin la eficaz colaboración de la Doctora Frida Sacaula Sampieri, de nuestros compañeros maestros que nos hicieron valiosas observaciones y del entusiasmo desinteresado de muchas personas amigas que con su empeño y trabajo nos animaron hasta el último momento.

Para todas ellas nuestro reconocimiento.

"La capacidad de gozar con la palabra ha sido brutalmente excluida de la escuela latinoamericana, los niños son sometidos a un lenguaje carente de la más mínima palpitación, tedioso. Toda riqueza de este recurso que nos hace humanos se ha convertido en un sistema de reglas y prohibiciones, en una tortura, en un foco de frustración y tensiones" (PRIETO; 1986:9).

INDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	I
1.- MARCO TEORICO	
1. Realidad y lenguaje.....	1
1.1 Voloshinov y el signo lingüístico.....	3
1.2 El lenguaje como fenómeno social.....	12
1.2.1 Sociología y semiología.....	17
1.2.2 Lenguaje e intercambio social.....	19
1.2.3 La ideología en el signo.....	23
1.3. Lenguaje y clase social.....	26
1.3.1. La determinación social del lenguaje.....	27
1.3.2. La clase social y su idiolecto.....	28
2.- METODOLOGIA	
2.1 Recolección de datos. Determinación del <i>corpus</i>	38
2.2 Ordenamiento y análisis del <i>corpus</i>	39
3. ANALISIS DE LOS VOCABLOS	
3.1 El sociolecto de los jóvenes.....	41
3.2 Los vocablos del sociolecto.....	42
3.3 Definición y contexto de los vocablos	54
3.4 Análisis ideológico de los vocablos.....	64
3.4.1 Campos semánticos y categorías.....	64
3.4.2 Macrocategorías.....	81
CONCLUSIONES.....	88
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION

Hace tiempo ya que el lenguaje ha significado una preocupación intelectual para el hombre. Las investigaciones llevadas a cabo en torno al tema se han incrementado notablemente, y no es para menos; éste representa el medio más eficaz para la comunicación entre los seres humanos. No es aventurado decir que sin él, el hombre jamás hubiera podido acceder a los niveles de desarrollo que ahora posee. El lenguaje se convierte así, en un fenómeno importantísimo para la vida humana.

Al lenguaje se le ha estudiado desde los ángulos más diversos; por un lado a partir de la filosofía, que se ha encargado de indagar sobre sus orígenes, sus posibilidades, etcétera; por otro lado desde la psicología, o biología; incluso, el simple sentido común. Todas éstas perspectivas de análisis tocan aspectos que tienen que ver con la vida cotidiana, con el lenguaje como instrumento de la vida social, para la cual es el soporte principal. Preguntamos simplemente que haríamos sin el, ¿de qué otra forma podríamos comunicarnos?; pero, además, ¿para que nos comunicamos?.

Las preguntas anteriores pudieran parecer de una simpleza tremenda y más cuando se sabe que resulta imposible hablar de comunicación sin considerar, la presencia del lenguaje; sin embargo, por más lógicas que parezcan las anteriores preguntas, se pueden obtener de ellas diversas respuestas sobre cuya reflexión se empezó a concibir el objeto de estudio de nuestra tesis.

Fue así que con la idea inicial de considerar que el lenguaje constituye un campo de investigación que puede ayudar a comprender por qué y cómo se comunican las personas; por qué utilizan distintos lenguajes, que relación existe entre el lenguaje y la conciencia o, cómo se conforma la conducta de los individuos a partir del lenguaje, se inició esta investigación.

A estas preguntas, algunas disciplinas sociales ya se han encargado de darle respuesta, entre ellas la lingüística, la sociología, la filosofía, la semiótica y la antropología. Precisando un poco durante la década de los 60's hubo un gran interés por el fenómeno del lenguaje, autores de distintos países y disciplinas realizaron relevantes investigaciones en torno de éste; tal es el caso de Piaget, Lurico, Chomsky, Schaff, Eco, Skinner, etcétera; sin olvidar desde luego, a los iniciadores de la lingüística moderna y que se ubican a principio de siglo como Saussure y Peirce, Mead y Voloshinov.

Como profesor en el Plantel Sur del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), al impartir la materia de Redacción empezamos a anotar algunas observaciones sobre la conducta lingüística de los jóvenes bachilleres. Así, lo que en un principio fue mera curiosidad por conocer las expresiones usadas por los alumnos, terminó siendo una preocupación seria por el estudio y análisis del tema.

El hecho de estar en el CCH y toparme con el habla y el uso constante de un lenguaje especial de los alumnos, me despertó la inquietud de encontrar un campo de investigación, así como una orientación teórica y metodológica que diera cuenta del hecho lingüístico y social que el uso de dicho lenguaje significa.

Ahora bien, esta preocupación se ha venido gestando entre los lingüistas desde hace tiempo; en 1929 ya Voloshinov, presentaba el lenguaje como "Un proceso de generación continua, funcionalmente vinculado a las relaciones sociolingüísticas entre locutores" y planteaba la necesidad de "anclar" el hecho lingüístico en la práctica social. Aquí no se trata, como en algunos ensayos, de considerar el aspecto social como paralelo o marginal. Se trata de darle todo el énfasis posible al elemento sociológico. No sólo eso, también deben tomarse en cuenta en esta investigación los aportes y soportes que puedan darle las otras ciencias, tales como la psicología, la lingüística, etcétera. Esto ha de ser tomado en cuenta dada la complejidad del

fenómeno y las múltiples determinantes que la integran. Es decir, optamos en este trabajo por una visión pluridisciplinaria para intentar captar la totalidad.

La curiosidad primero, la ironía después, y finalmente la reflexión, me llevaron a un planteamiento: ¿qué existe detrás de todo este lenguaje aparentemente ambiguo y grosero, pero tremendamente connotativo? Esta inquietud me hizo pensar en lo que existía detrás de ese lenguaje era justamente una forma de concebir el mundo, es decir una ideología.

Esta idea se fue concretando a partir de observar cómo cada palabra claramente proponía una posición, es decir, una valoración y concepción del mundo. Mas aún, pronto me di cuenta de que esa forma de expresión usada por los alumnos no era propia del CCH sino que conllevaba una serie de significados de orden social y cultural que distaba mucho de ubicarse sólo en este ámbito; es decir, en el CCH se manifestaba un sociolecto y, como tal, un lenguaje que reflejaba una centralización y una valoración del mundo.

Con estos antecedentes, esta investigación se propuso cumplir con los objetivos fundamentales: primero, conocer la manera como los jóvenes del CCH se expresan y, segundo, estudiar la ideología que subyace en el significado de los vocablos que conforman dicho sociolecto. Pretendemos con esto, estudiar al lenguaje, desde una perspectiva sociológica.

En este sentido, nuestro estudio se encamina a señalar como el sociolecto de los jóvenes posee una serie de significados que esta investigación pretende develar. Consideramos que el análisis sociológicos de los vocablos que forman parte de su sociolecto puede llevarnos a señalar una forma de ver el mundo a través de los temas y significados que predominan en ellos. Con este enfoque, se concibió la realización de una investigación teórica cuyo centro lo constituyen las ideas de Valentín Voloshinov. Nos apoyamos también en el análisis

semiológico de Saussure y además, en algunos otros autores que tienen como tema central de estudio el lenguaje y de alguna manera se vinculan con la mirada sociológica.

Metodológicamente, iniciamos la investigación con la recopilación del *corpus léxico*. Para ello se partió primero, de escuchar y escribir las palabras; el segundo paso fue preguntar y pedir a los alumnos que fueran ellos mismos quienes las escribieran a continuación, pedir, a nivel de grupo o individualmente que fueran definiendo cada uno de los términos y señalando el contexto en que se usaba tal o cual término y lo que pretendían decir. Fué con el *corpus* así conformado que se realizó el análisis de vocablos.

De esta manera, el trabajo se conformó con tres partes básicas. El primer capítulo se refiere al análisis teórico y la presentación de los puntos más importantes que los planteamientos de Voloshinov principalmente, y otros teóricos, aportan en este estudio. El segundo capítulo intenta destacar el papel del lenguaje y su ubicación en términos de una sociedad dividida en clases. El tercer capítulo está fundamentado en los dos anteriores, sólo que este, presentamos el material concreto de nuestro estudio, es decir, los vocablos que componen el sociolecto de los adolescentes. Mediante su análisis se trata de aportar claves acerca de la manera como perciben, entienden e interpretan la realidad.

Quisiera manifestar mi gratitud a la Doctora Frida Zacaula Sampieri por la fina atención que tuvo al ceder parte de su valioso tiempo para la dirección de esta tesis agradecerle por su invaluable ayuda en la asesoría y revisión de este trabajo. Quisiera dejar asentado también, que le viviré plenamente agradecido.

Gracias a las instituciones educativas que nos abrieron sus puertas y nos brindaron su valiosa cooperación.

A los maestros, que a veces en charlas aparentemente insubstanciales, me hacían señalamientos y observaciones que iban dando repuesta a mis inquietudes.

A los alumnos, que fueron sujetos de investigación y que despertaron en mí la necesidad de nuevos conocimientos.

1. MARCO TEORICO

1. Realidad y lenguaje.

El proceso de conocimiento es el proceso por medio del cual el pensamiento transforma las intuiciones y representaciones iniciales en conocimiento concreto. El todo, tal como aparece en el espíritu, como totalidad pensada es un producto del cerebro (Althusser, 1976: pp. 92-93). Dicho proceso se desarrolla en su totalidad en el pensamiento, en forma de conceptos, no en la cosa real, ya que la cosa real existe independientemente del pensamiento.

Reconocer la primacia del ser sobre el pensamiento, no obliga, sin embargo, a quedarse en las meras sensaciones. Éstas son elementos importantes en el proceso de conocimiento, sirven de relación inmediata entre el objeto y el hombre que piensa; el hombre, en el proceso de conocimiento, rebasa este aspecto y elabora en su cerebro los conceptos, que no son copia exacta de la realidad.

En este marco, el lenguaje juega un papel trascendental en la formación, transformación y expresión del pensamiento. En este sentido Spirkin (1966: pp. 68-69) afirma:

"El lenguaje fue ante todo una de las condiciones necesarias para la transformación del propio hombre y de su pensamiento. Al formarse el lenguaje articulado se produjo un cambio esencial en los procesos cognoscitivos del individuo, tan sólo con la aparición de la palabra se halló el hombre en condiciones de abstraer de los objetos tales o cuales propiedades y distinguir las relaciones existentes entre las cosas como algo distinto de las cosas mismas. Gracias al lenguaje resultó posible dar forma objetiva material al reflejo que hallaban en la conciencia las propiedades de las cosas y sus relaciones, con lo que se pudieron crear objetos ideales del pensamiento: conceptos. Con los conceptos y gracias a ellos se llegó a la actividad teórica en el sentido estricto de la palabra."

De acuerdo a lo anterior, en la teoría del conocimiento, hay que tener presente no sólo la relación realidad-concepto, sino también el papel que cumple el lenguaje en la formación de los conceptos. Esto permite entender la relación realidad-pensamiento-lenguaje, enmarcada dentro de la práctica social, ya que ésta es la que determina, en última instancia, esta interrelación, entendiéndola y tal relación dialéctica se realiza cuando conjuntamente con el cambio de la realidad cambia el lenguaje.

Tradicionalmente se ha conocido el lenguaje en su función comunicativa y expresiva, y no se ha abordado el papel que también cumple en la formación, organización y expresión del pensamiento. Lo mismo ha ocurrido con la forma de trabajar el problema del conocimiento. Se muestran los conceptos y se explica su proceso de formación sin tener presente el lenguaje, o teniéndolo presente pero de una manera tangencial. De hecho, el lenguaje es fundamental para la formación del pensamiento y, por tanto, del conocimiento.

A este respecto, compartimos y consideramos de gran valor la afirmación que D. P. Gorsky (pp. 70-71) hace al respecto cuando dice:

"La realidad que circunda al hombre se refleja en su mente como formas distintas del pensamiento (bajo el aspecto de conceptos y juicios) que se fijan y se expresan por medio del lenguaje. Es necesario tener en cuenta que el proceso mismo del reflejo de la realidad en la mente del ser humano no puede realizarse sin el concurso del lenguaje. Al fijar nuestros pensamientos y expresarlos, el lenguaje resulta ser el portador de los conocimientos que poseemos acerca de la realidad que nos circunda. El léxico de un idioma puesto a la disposición de la gramática es capaz de expresar y transmitir cualquier conocimiento acerca de los objetos del mundo real, acerca de sus propiedades y relaciones.

El lenguaje puede expresar no sólo nuestros conocimientos concernientes a lo que nos rodea, sino además, las relaciones que se dan entre nosotros y los fenómenos del mundo exterior, entre nosotros y las demás personas, así como la actitud que adoptamos acerca de nosotros mismos, acerca de nuestras acciones, nuestros estados de ánimo y nuestras vivencias; es idóneo también, para expresar nuestras emociones e incitaciones volitivas. El lenguaje, por tanto,

fija y expresa el conjunto de los complejÍsimos fenómenos y conexiones de la realidad. Por medio del lenguaje se nos hace posible entrar en conocimiento de toda la experiencia acumulada por las generaciones precedentes y asimilarla, logramos conocer y aprovechar los éxitos de su actividad cognoscitiva. Gracias al lenguaje podemos organizar y desarrollar la producción. El lenguaje nos permite conocer las relaciones existentes entre las personas tanto en la actualidad como en las épocas históricas pasadas, saber de sus sentimientos y vicencias".

En la cita anterior, Gorsky sintetiza con gran precisión la manera como el lenguaje está presente en la totalidad de la vida humana, y no sólo es fundamental respecto al conocimiento, sino condición absolutamente imprescindible. El hombre, que es un ser social, necesita desarrollar formas para captar y transmitir la realidad, y esto lo ha logrado a través del lenguaje y del pensamiento. Permite también advertir esta cita que el conocimiento, del cual es condición y efecto el lenguaje, no se reduce al estrictamente científico, sino que abarca sus múltiples formas, como por ejemplo el arte y la ideología.

Como lo plantean Pauffilov y Spirkin, en la obra de Gorsky ya citada, la adquisición del lenguaje permite rebasar su relación inmediata con la realidad, gracias a la capacidad que tiene de abstraer y generalizar dicha realidad. O sea que el primer paso en el desarrollo de la teoría marxista del conocimiento requiere introducir la mediación del lenguaje.

En conclusión podemos decir que los cambios producidos en la realidad, a la vez que se reflejan en el pensamiento, tienen que reflejarse en el lenguaje y es, en la medida en que el individuo, de acuerdo con sus condiciones sociales y culturales, aprehende la realidad y forma nuevos conceptos sobre ella, como amplía necesariamente su bagaje lingüístico y su aptitud verbal.

1.1 Voloshinov y el signo lingüístico

El lenguaje tiene, en la actualidad, un lugar preponderante dentro de la filosofía. Otras disciplinas han analizado el lenguaje por el papel que juega en la vida social; sin embargo, ha sido la filosofía la que desde la antigüedad se ha ocupado de este fenómeno. Según Alston (1974: 120), la reflexión sobre el lenguaje se remonta a las ideas de algunos filósofos de la antigüedad como Platón y otros de la época moderna como, Locke, y Hume.

Sin embargo, se considera que no es sino hasta el siglo XX cuando el lenguaje adquiere un peso definitivo como objeto de estudio de las ciencias sociales. Es decir, se cobra conciencia de su importancia; Adam Schaff, así lo señala cuando escribe que "... el lenguaje no es únicamente el instrumento de la investigación filosófica sino también su objeto." (Schaff , 1973, 78).

Es propiamente con Saussure y su trascendente teoría sobre los signos, cuando se desencadena una reflexión que no acaba hasta nuestros días. Distintas vertientes filosóficas, lingüísticas y sociológicas se han ocupado de su contribución y, aún así, su importancia, más que agotarse, abre nuevas líneas que enriquecen su conocimiento.

Desde el campo de la sociología, Voloshinov fue de los primeros en reconocer la importancia de la reflexión sobre lenguaje en el marco de la ideología social. Su formación marxista lo lleva a realizar un enfoque a partir del materialismo histórico. La obra más importante de este autor es "El signo ideológico y la filosofía del lenguaje", cuya primera publicación data de 1930, ella ha sentado las bases para una reflexión que perdura hasta el presente. Tanto para un análisis de orden lingüístico como sociológico, sus ideas presentan sugerentes puntos de vista que, precisamente por ello, retomamos en este trabajo como conceptos de base para analizar el habla de los jóvenes.

Primeramente, es oportuno enfatizar cómo, en los inicios del siglo veinte, una de las principales preocupaciones, tanto de la filosofía

como de la lingüística, reside en tratar de explicar la naturaleza de los signos como objeto de estudio. Es necesario recordar aquí que Saussure consideró el concepto de signo como el principal eje de la comunicación verbal y, en general, de cualquier comunicación de mensajes. La lengua para Saussure es " a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esta facultad en los individuos" (Saussure, 1986: 35)

Desde luego que Saussure distingue varios sistemas de signos; sin embargo, para él, el signo lingüístico es el más importante al considerar que la principal función del signo se produce en la comunicación y en la significación, pero no alcanza a explicar, cómo el proceso social de la comunicación confiere al signo una cualidad ideológica. Desde esta nueva perspectiva, será Voloshinov quien provea los elementos para reconocer en el signo esta nueva dimensión: la de que todo signo conlleva aparte una carga ideológica.

Las fuentes en las cuales se nutre el pensamiento de Voloshinov, estas son: los pragmatistas norteamericanos, Von Humboldt y, básicamente, en pensamiento marxista. Es decir, Voloshinov adquiere su formación en las mismas fuentes en las que se basaron la mayoría de los lingüistas de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Entrando ya en materia, Voloshinov plantea que conjuntamente con el mundo natural y social existe lo que él llama el mundo de los signos. La vida de los seres humanos, dice, está llena de signos, y un signo no sólo existe como parte de la realidad sino que, además, refleja y refracta otra realidad; aún más, esta cualidad del signo, de refractar, puede actuar en dos sentidos; por un lado, ser distorsionante y, por el otro, ser fiel a ella misma. En este sentido, se destaca la nueva cualidad de la cual habla Voloshinov y que no es otra cosa que el aspecto ideológico del signo.

En otras palabras, la realidad material existe y se acompaña con el mundo de los signos; de estos signos se desprenden múltiples formas de darle sentido ideológico a los objetos; es decir, cualquier objeto físico puede convertirse en un signo y adquirir un nuevo significado que vaya más allá de su propia especificidad. El objeto, desde luego que no deja de ser parte de la realidad, aun cuando, hasta cierto punto, esté reflejando y refractando otra realidad.

Consecuentemente, para Voloshinov todo signo conlleva una carga ideológica, en sus propias palabras: "El dominio de la ideología coincide con el dominio de los signos. Son equivalentes entre sí. Donde quiera que está presente un signo también lo está la ideología. Todo lo ideológico posee valor semiótico" (Voloshinov, 1976: 21). Este es uno de los puntos centrales en su planteamiento. Para él, el signo no puede estar separado de su componente ideológico, son inseparables, el uno es inherente al otro.

Otro punto esencial en el pensamiento de Voloshinov reside en la atribución al signo de dos características principales; la primera de ellas se refiere a que el signo es un objeto del mundo exterior en la medida de que es una parte material de la realidad, es decir, posee cualidades materiales: sonido, masa física, color, imagen, movimiento; y la segunda que, junto a esta materialidad, el signo refleja la realidad: aquella que la dota de significado.

Ahora bien, parecería que Voloshinov, al considerar al signo como un fenómeno del mundo exterior, que se manifiesta también en la experiencia exterior de los individuos, está dejando de lado el aspecto interno del signo. No es así, el conocimiento de un signo implica que se han interiorizado otros y que sirven como actos de referencia entre el signo aprehendido y otros signos ya conocidos, lo cual, quiere decir que la comprensión de un signo es una respuesta a un signo mediante otros signos. Explícitamente dice (Voloshinov, 1986: 22):

"Esta cadena ideológica se extiende de conciencia individual a conciencia individual conectándolos entre sí. Los signos surgen solamente en el proceso de interacción entre una conciencia individual y otra. Y la misma conciencia individual está llena de signos. La conciencia es conciencia sólo cuando se ha llenado de contenido ideológico (semiótico), y por lo tanto, sólo en el proceso de interacción social."

Para que el signo sea posible - dice Voloshinov - es necesario que se le ubique en la actividad creativa de los individuos, o sea, el verdadero lugar de lo ideológico se encuentra en la materia social específica de los signos que el ser humano ha creado. El signo es signo, sólo cuando ha sido incorporado socialmente al acervo lingüístico de una comunidad, grupo o sociedad; su incorporación sólo se dá con la aceptación y el uso; en palabras de Voloshinov, "su especificidad consiste precisamente en su ubicación entre individuos organizados para los cuales constituye el medio de comunicación". (Voloshinov. 1976: 23).

Es necesario destacar; en esta serie de ideas, el elemento social. Voloshinov insiste constantemente en la orientación sociológica cuando se trata de estudiar la realidad semiótica. Los individuos a los que se refiere Voloshinov no son entes abstractos, alejados de toda realidad, los signos son creados por individuos organizados, lo que les da una especificidad histórica pero además, estos signos sólo adquieren vida en el proceso del intercambio lingüístico, de individuo a individuo, que no es otra cosa que el intercambio social.

Ya se ve entonces que en el proceso de incorporación e intercambio de elementos semióticos, el ser humano va dando formas a su conciencia, pero también, que la lógica de la conciencia está dada o determinada por la comunicación ideológica. A todo lo que se dice, le es inherente una ideología, Voloshinov (1976: 24)lo dice así:

"... La realidad de los fenómenos ideológicos es la realidad objetiva de los signos sociales ... Después de todo, la existencia del signo no es otra cosa que la materialización de la comunicación, y de esta naturaleza son todos los signos ideológicos".

Un elemento importante, que merece ser destacado, es que el lugar donde más claramente se manifiesta la cualidad semiótica es en el lenguaje, ya que: " La palabra es el fenómeno ideológico por excelencia". (Voloshinov, 1976: 24). No se necesita ser un gran observador para señalar que la palabra permea todo intercambio social; es manifiesta su presencia en cada una de las actividades que los individuos, socialmente organizados, llevan a cabo en la escuela, en el trabajo, en el quehacer cotidiano, etcétera; el lenguaje se involucra tomando el papel fundamental que le corresponde.

Otro punto importante que conviene destacar es el ámbito al que pertenecen los signos; para Voloshinov cada campo posee su propio material ideológico, y en él se formulan signos y símbolos que son específicos y que no pueden ser intercambiados entre los distintos campos. Tenemos asimismo que el proceso para comprender cualquier fenómeno ideológico no puede ser activado sin la creatividad ideológica.

Explicándolo en otras palabras, todos los significados están suspendidos en los elementos de la palabra, es decir, en la palabra confluyen todos los matices que el individuo confiere a la comunicación más allá del acto meramente lingüístico, en una interpretación semiótica de la comunicación. La palabra está dada entonces, en cuanto signo ideológico, en su involucramiento en cada uno de los actos verbales de las personas. A través del intercambio social y lingüístico de éste, los seres humanos dicen cómo son, piensan, sienten, ven, aman, trabajan, etcetera.

Para Voloshinov el enfoque sociológico juega un papel importante en la reflexión sobre la comunicación y el intercambio verbal. Señala que es urgente que el marxismo se proponga la construcción de "una psicología genuinamente objetiva", y el modo como ésta puede realizarse es a partir de la observación sociológica. Lo importante es destacar aquí que el lenguaje es esencialmente social, y que si se preten-

diera estudiarlo sólo desde el punto de vista de su estructura y del funcionamiento de las estructuras lingüísticas que forman ese conjunto que es la palabra, se despojaría al lenguaje de su rasgo esencial que es el de la comunicación social. Disociar al lenguaje de la problemática social, de su función social, sería olvidar que es precisamente el lenguaje el que define y separa al hombre de la naturaleza.

Desestimar el punto de vista de la sociología, entendida, como disciplina que estudia el comportamiento del hombre en sociedad, sería tanto como creer que el significado se encuentra separado de la palabra. Así, Voloshinov alude a ello cuando señala que la psiquis interior del hombre compete no sólo a su individualidad porque, de hecho, el signo que la refleja está contruido socialmente. Textualmente (Voloshinov, 1976: 40) señala que:

" Por lo tanto, el contenido de la psiquis "individual", por su propia naturaleza, es tan social como la ideología y el mismo grado de conciencia de la propia individualidad y de sus derechos y privilegios internos es ideológico, histórico, y totalmente condicionado por factores sociológicos". Todo signo en tanto que signo es social, y esto no es menos cierto para el signo interno que para el externo."

Podemos señalar entonces que el elemento social se encuentra presente en todo el planteamiento Voloshinoviano. Pero, ¿dónde adquiere lo social tanta importancia para Voloshinov?, desde luego, en la comunicación y en el intercambio verbal. Él mismo dice que lo social debe analizarse en la materia de la ideología porque el signo es una creación que dándose entre individuos, se efectúa dentro de un medio social. Por lo tanto, explica, el elemento en cuestión adquiere en primera instancia, una significación interindividual, de tal manera que "sólo lo que adquirió valor social puede ingresar al mundo de la ideología, tomar formas y establecerse ahí." (Voloshinov, 1986: 36).

(¹) El subrayado es mío.

Tenemos así que el elemento social se encuentra fundamentalmente en los intercambios, pero sobre todo en la materia de la palabra. Ahora bien, ¿cuál es la importancia de este planteamiento? Lo relevante reside en el hecho de que se define un campo propio de la sociología, respecto al estudio del lenguaje. De este modo, el enfoque Voloshiniano aporta nuevos elementos para dirimir un aspecto muy importante enraizado en la psicología social. El propio Voloshinov señala a este respecto, que la psicología social es ante todo, una atmósfera integrada por una gran variedad de actos de habla, en la cual están inmersas todo tipo de reuniones sociales, que tienen formas persistentes de creatividad ideológica: discusiones privadas, intercambio de opinión en el teatro o en un concierto, en reuniones sociales, intercambio de palabras puramente causales, el modo de reacción verbal de cada uno ante los sucesos de la propia vida y de la existencia cotidiana; el modo verbal interno de autoidentificarse y de identificar la propia posición de la sociedad. En sus palabras * (Voloshinov, 1976: 32):

" La psicología social existe en primer lugar en mas amplia variedad de formas de " enunciados ", de géneros menores de habla de tipo interno y externo, todos estos actos de habla están asociados, por supuesto, con otros tipos de manifestación e intercambio semántico: mímica, gestos, actuación, dramática, etcétera.

Todas estas formas de intercambio lingüístico operan en conexión muy estrechas con las condiciones de las situación social en que se producen y muestran una extraordinaria sensibilidad a todas las fluctuaciones en la atmósfera social"

Como se ve, esta conceptualización es distinta de la expuesta por Saussure, y muy útil para un planteamiento sociológico del lenguaje. Saussure, en otro sentido, propone que la semiología, como ciencia de los signos, forme parte de la psicología general, en tanto que, para Voloshinov, el estudio de los signos, como signo ideológico, descansa, básicamente, " en principios sociológicos " y, de ningún modo depende de la psicología y no necesita basarse en ella ". (Voloshinov, 1976: 48).

Para Voloshinov, el significado contenido en el signo sólo puede adquirirse socialmente, es decir, en la interindividualidad y en la variedad y "los actos de habla". Por el contrario, el signo en su naturaleza individual, no tiene ningún sentido, es necesario que trascienda esa individualidad para adquirir un significado. Voloshinov señala que: "Solo lo que adquirió valor social puede ingresar al mundo de la ideología, tomar forma y establecerse allí".(Voloshinov, 1976: 35).

¿Y cómo se logra lo anterior ?. El signo se introduce en la conciencia a través de las experiencias sociales y del intercambio lingüístico, y más que un acto individual, es interindividual porque la fuente de todo esto es social. Así entonces, la experiencia interna sólo es comprensible dentro de la unidad de la experiencia externa: entre el individuo y el mundo externo está el signo, o lo que es lo mismo, el lenguaje. " La realidad de la psiquis interior es la misma que la del signo. Fuera de la materia de los signos no hay psiquis." (Voloshinov, 1976: 40).

Especificando aún más, se diría que lo que hace a una experiencia es su significado, y éste no sólo puede expresarse exteriormente, sino que, conjuntamente con la exterioridad, interviene la parte subjetiva del individuo que la experimenta. Pero además, lo más importante es reconocer que el centro verdadero de la realidad lingüística es el "acto del habla" significativo, como estructura social, vital en todos sus aspectos para la operación semiótica. Para Voloshinov, el acto de habla y el sistema lingüístico están unidos indivisiblemente y no pueden ser estudiados separadamente. Así entonces, lengua-habla es una unidad social de la interacción que se desarrolla mediante la comunicación. Es decir, el signo no puede estar separado de las formas concretas de intercambio social, y las formas de comunicación no pueden hallarse separadas de sus significados y de su base material semiótica.

Finalmente, es conveniente señalar que el signo verbal propicia el circuito del habla, y que éste incluye necesariamente la participación

activa del hablante y del oyente como componentes esenciales del proceso comunicativo. Voloshinov dice que: "Su especificidad consiste en esta unidad social como individuos organizados ", y " La palabra es el medio más puro y sensible de la comunicación social". En este sentido, no sólo aparece el hecho de habla con sus aspectos físicos y semánticos en relación con otros hechos de habla, sino también la oposición entre los participantes de este hecho y las condiciones de su carácter verbal dentro de un contexto social determinado. Para Voloshinov, el diálogo es el modelo básico de la reciprocidad lingüística, pero además, es el lugar donde la comunicación humana encuentra las condiciones necesarias para la creatividad social.

1.2 El lenguaje como fenómeno social.

Para las necesidades de este estudio es preciso mencionar que al observar que el lenguaje es un fenómeno social y puede ser objeto de análisis de la sociología, se requiere tomar en cuenta las características que lo constituyen.

De manera particular, la realidad social tiene relación directa con el mundo de los objetos físicos y de los fenómenos sociales, éstos a su vez se manifiestan en la subjetividad de los individuos; es decir, están objetivamente presentes en el mundo externo y son subjetivamente representables en la conciencia de los individuos. Una vez que se han introducido en la subjetividad del individuo emergen de él formando parte de la actividad social.

Las dos cualidades, la individual y la social constituyen una unidad que se objetiviza en el lenguaje, y que adquiere nuevas características que tienen que ver con el proceso de comunicación, en donde el lenguaje representa el instrumento más importante. El lenguaje es el único tipo de conducta cuya función primaria es la comunicación. Y esto es así porque la comunicación humana constituye uno de los fenómenos esenciales de la vida social; simple y sencillamente, sin comunicación, sin esta esencial cualidad, no habría sociedad como tal.

Ésta es una de las razones por la que la sociología ve en la comunicación un proceso importante, sin ella sería imposible que hubiera interacción entre los individuos.

Por otro lado, dentro del intercambio social el lenguaje viene a ocupar un lugar primordial. Este nuevo elemento, la interacción social, se puede conceptualizar como un proceso de relaciones humanas, continuas y recíprocas, que se originan en el seno de la vida social, y que sólo cobra sentido cuando se realiza entre dos o más individuos.

Lo anterior es importante dado que los individuos con independencia de formar parte del medio social, son elementos en actividad constante que manifiestan influencias recíprocas dentro del proceso de interacción. Esto es así porque los individuos sólo pueden concebirse socialmente relacionados y cobijados por determinadas condiciones sociales. En este sentido, el lenguaje cobra importancia, en la medida en que tiene significados comunes para los individuos que se comunican. Así pues, la interacción cobra sentido cuando se considera a la comunicación como un proceso social. De hecho, a la sociología este proceso le parece importante toda vez que los individuos establecen contactos directos y recíprocos que terminan cuando dejan de aparecer.

Ahora bien, en la interacción no puede estar ausente la lengua. Y es que el desarrollo de la conciencia se encuentra estrechamente unido al desarrollo lingüístico, y dentro de la interacción este manifiesta una decidida influencia en la conducta de los individuos. Digamos también que, durante el desarrollo de la intercomunicación, la lengua se acompaña de otros sistemas no lingüísticos como el gesto, la mímica, el lenguaje corporal, etcétera; sin embargo, puede ser que también queden fuera de dicho proceso, y aún más, el intercambio social puede iniciarse con cualquiera de estos sistemas y mantenerse a lo largo de su desarrollo como lenguaje simbólico concomitante.

Ahora bien, el hecho de que los individuos intercambien conocimientos es uno de los aspectos básicos de generalización y significación; es decir, a partir del intercambio social los signos se dispersan y permean al cuerpo social logrando de esta manera la aceptación. Pero además, la conciencia de desarrollará en la medida en que la interacción de individuo se enlace con sus propias condiciones de vida social. Para nosotros, la conciencia es lingüística y su carácter social consiste en que a partir de la subjetividad del individuo se representa la realidad externa, especialmente aquellos aspectos particulares de la realidad social que le son propios.

También, la conciencia se forma bajo determinadas condiciones sociales y adquiere significado para los individuos durante el proceso de la intercomunicación. Ciertamente que el lenguaje es el medio a través del cual se aprehende, se expresa y se comunica la realidad social; también es donde se objetiviza la conciencia como sistema de signos puesto que representa el medio de abstracción y de generalización de las experiencias concretas de los individuos. Resumiendo, el acto de la comunicación es el proceso a través del cual el lenguaje pasa a ser un instrumento del intercambio social, pero también, es el lugar donde los signos y símbolos cobran significados comunes para los individuos que se comunican.

Para Marx, el lenguaje es la conciencia práctica (Marx, 1973), es la conciencia real que existe también para los otros individuos y, en la medida en que se objetiviza en el lenguaje, es accesible a la subjetividad de los demás individuos; es decir, forma parte de su propia conciencia individual. Consecuentemente, está en un error aquel que piense que la conciencia es creada por el lenguaje, ya que los individuos no pueden crear la realidad que es independiente de ellos, más acertadamente, la conciencia manifiesta su existencia a través del lenguaje y es socialmente significativa para cada uno de ellos. En sus propias palabras (Marx, 1973: 29):

"El lenguaje es tan viejo como la conciencia: el lenguaje es la conciencia práctica, la conciencia real, que existe también para los otros hombres y que, por tanto, comienza a existir también para mí mismo y el lenguaje nace, como la conciencia, de la necesidad, de los apremios de la relación con los demás hombres".

Es claro que los signos lingüísticos no pueden reemplazar a los objetos dado que ambos son distintos. No son sustitutos convencionales, y no lo son porque en el significado de una palabra se oculta su esencia que es social, y ésta no es otra cosa que la experiencia y la actividad transformada en significados, y que sólo en el proceso de esta práctica, se va revelando para el individuo la realidad objetiva. Resumiendo, la conciencia de los individuos es producto de la práctica social que realiza en el mundo objetivo y esta práctica descanza en el intercambio social.

Ahora bien, puesto que el conocimiento del mundo es un proceso subjetivo que se alcanza mediante la actividad individual en el mundo objetivo, entonces, en esa misma medida, su experiencia se está ampliando continuamente. Es en este sentido que el intercambio entre los individuos propicia que el lenguaje se convierta en un elemento esencial dentro de la vida social y especialmente, el sistema lingüístico, que es en el que se alcanza la capacidad generalizadora y significativa como medio de abstracción de la realidad y como instrumento de comunicación de ella.

Es difícil concebir que exista una comunidad o grupo de personas sin una lengua o una base lingüística, del mismo modo que parece imposible estudiar al lenguaje sin considerar esta cualidad como propiamente humana. Ahora bien, es necesario dejar claramente definido que el lenguaje que se concreta en palabras, se encuentra presente en todos los sistemas de comunicación existentes en una sociedad. El individuo puede interpretar cualquier signo que aparece en su contexto social como signo no lingüístico; sin embargo, se puede decir que no existe intercambio social más que a través del directo y recíproco

entre dos o más personas, que se logra a través del sistema lingüístico. Lo anterior nos parece importante puesto que así el intercambio lingüístico se convierte en elemento fundamental para las ciencias sociales, y en particular para la sociología.

Ahora bien, es importante señalar que las formas que los individuos adoptan para comunicarse dependen de una multiplicidad de factores sociales que intervienen en ese momento; también es de destacarse la influencia de cada interlocutor, además del desarrollo de la situación de comunicación; sin embargo, un elemento clave de la comunicación lo constituye el referente común, dado que la interpretación puede tener diferentes matices y la manera como se expresa cada individuo adquirir formas originales. Es decir, dos personas jamás se expresan de igual modo, no obstante que la relación entre los interlocutores sea la que determine considerablemente el léxico, el orden del diálogo, el tono, etcétera.

Pero, además, en la situación social que se establece en el momento del intercambio lingüístico, también se deben considerar otros elementos que son determinantes para las formas lingüísticas, éstos son los contenidos y los modos de expresión que se adoptarán en ellas. Especialmente en el diálogo, los individuos realizan construcciones acerca de cierto referente, de cierta situación e incluso de su propia personalidad.

De esta manera, el lenguaje debe situarse en el centro de la articulación social y juntamente con este proceso, también es importante estudiar y conocer la variedad de formas de expresión.

Aunque la lingüística ha explicado este fenómeno y le ha asignado un relevante lugar como objeto de estudio, existen otras ciencias, entre ellas la sociología, que aún pueden aportar elementos, sobre todo si su estudio se realiza a partir de intenciones de comunicación en la interacción social, y, sobre todo, en el análisis del contenido del intercambio social.

1.2.1 Sociología y Semiología

El lenguaje ha sido y es estudiado por distintas disciplinas y, aun dentro de éstas, las perspectivas de su estudio también son diferentes; sin embargo, se ha llegado a convenir en un punto en donde los distintos enfoques coinciden: el lenguaje es un sistema de signos. En este aspecto nos remitiremos a la conceptualización que tradicionalmente han venido usando disciplinas como la lingüística, la semiótica y la sociología. El hecho de que la sociología, en nuestro caso, se ocupe del lenguaje y recurra a los conceptos de las ciencias antes mencionadas, no quiere decir que esté perdiendo su autonomía; al contrario, el carácter interdisciplinario no se reduce a un simple intercambio de datos, la esencia de los nexos epistemológicos está en lo que fenomenológicamente es común y lo que metodológicamente es distinto.

Pero, ¿cuál fue el objeto común que encontraron las ciencias sociales para el estudio del lenguaje?. Sin duda, el de la comunicación social mediante signos. Esta perspectiva ha abierto nuevos caminos de investigación en los círculos académicos. El estudio del signo desde las distintas perspectivas ha planteado la necesidad de dar una explicación acerca de la relación entre el lenguaje y su significado y los cambios de su expresión lingüística.

Otro elemento que debe dejarse claro es que el signo pierde su carácter social y semántico si se le considera fuera del proceso de la comunicación humana. Es decir, fuera del proceso social el signo no tiene ningún significado. Ya se ha dicho que el signo sólo se entiende si se encuentra condicionado socialmente y que, por esta razón, cumple su función exclusivamente en el marco de un lenguaje determinado como medio de comunicación. Por tanto, si ha de considerarse el lenguaje como un sistema de signos, la función primaria que le compete es la comunicación. Marx se refirió al hombre como un ani-

mal que hace herramientas; "nosotros - dice Schaff - tenemos que considerar esta cualidad en la capacidad para usar signos y símbolos".

Por otro lado, es preciso entender que si la comunicación entre los seres humanos tiene por objeto el intercambio de significados a través de signos, entonces el punto central para su explicación debe ser la totalidad del proceso comunicativo que se concreta, en la expresión e intercambio de significados. En ese sentido la semiótica señala cómo el signo es una unidad que comprende tanto su aspecto objetivo como subjetivo. Para comprender esta cualidad es entonces necesario, aclarar en gran medida la explicación del lenguaje como elemento fundamental del intercambio social.

Tomando en cuenta que la comunicación que realizan los individuos se lleva a cabo por medio de signos, es decir, que la comunicación se desarrolla mediante un código simbólico, un segundo aspecto por considerar se refiere al lenguaje como proceso general y a los diversos lenguajes, con sus especiales características.

Otro punto por considerar es la objetivización del signo. Ésta se da en la medida en que el signo es una parte de la realidad y su significado no puede estar separado del mundo subjetivo del individuo; o más bien, de los individuos que participan en la intercomunicación. Ante esto, es necesario señalar que el mundo objetivo existe fuera de la conciencia de los individuos, sin embargo, el signo lo refleja y cobra sentido en el intercambio social. En otras palabras, en el proceso de la comunicación el lenguaje reflejará ese mundo objetivo siempre y cuando sea en el marco de un contexto social, ya que fuera de este no tiene sentido.

Ahora bien, si el lenguaje, entendido como un sistema de signos, sirve para la comunicación de ideas, experiencias, emociones, etcétera, el sistema lingüístico es el único que tiene la capacidad generalizadora y significativa. Efectivamente, el signo lingüístico posee los elementos propios y específicos que sirven a los individuos para co-

municarse, pero además, es a partir de él que funcionan todos los demás sistemas de comunicación, En este sentido, se puede decir que todo proceso de intercomunicación entre los individuos viene acompañado, de alguna manera, de procesos lingüísticos.

Ahora bien, para comprender mejor la importancia social del lenguaje, es necesario que se le ubique como elemento esencial del intercambio social y esto implica que se reflexione también sobre todas las formas de comunicación posible entre los individuos.

1.2.2 Lenguaje e intercambio social

Partiendo de la idea expresada acerca de la importancia que el código lingüístico juega en el intercambio social, es preciso señalar cómo las manifestaciones lingüísticas reflejan un papel o caracterización tanto del hablante como del oyente. En el intercambio social el individuo se transforma en sujeto y objeto de significaciones sociales. Esto es así porque, es en la situación, en la interacción con los otros individuos y en la acción concreta, donde tomará forma como sujeto de la interpretación social y, en un proceso dialéctico, al mismo tiempo el hablante se constituye en objeto de las significaciones sociales.

A pesar de que los individuos usen diferentes "lenguajes" para comunicarse, siempre será la comunicación lingüística el modelo básico de la reciprocidad entre individuos y, además, asumirá el carácter de fuente de creatividad social. (Voloshinov, 1976: 23); es decir, todos los procesos de comunicación vienen acompañados de procesos lingüísticos y, si se piensa que la conciencia se manifiesta lingüísticamente, entonces se llegará a la conclusión de que la lengua es el modelo de la actividad de la conciencia y los lenguajes tanto verbales como no verbales cumplen una función caracterizadora de la realidad.

El hecho de considerar que la conciencia se manifiesta lingüísticamente, significa que ésta se encuentra abierta a la aprehensión de la realidad a través de todo sistema de signos y, en la medida en que

otras expresiones no lingüísticas adquieren cualidad lingüística, en esa medida adquieren la función de comunicar y pueden tener acceso a la conciencia. Resumiendo, se podría decir que los individuos objetivizan sus experiencias, le dan significados comunes, las integran lingüísticamente y finalmente, son interpretadas a partir de la lógica de la conciencia que se manifiesta, entre otras, en la conducta lingüística.

Ahora bien, conforme la experiencia social va siendo predominante en la vida diaria, en esa medida la conciencia se perfecciona como conciencia interpretante, en tanto se desarrolla la capacidad cognoscitiva, designadora y de creación simbólica. Los pasos que sigue este proceso se inician con el objeto de conocimiento que es configurado por el individuo a través de experiencias previas que actúan como referentes internos y cuya interpretación se genera en el marco de una conciencia que es individual pero conformada socialmente. Dicho de otro modo, lo que el individuo hace es construir la realidad externa de una manera intra-subjetiva, entre el mundo interno y el mundo externo; mejor dicho, entre lo subjetivo-individual y lo social.

Ahora bien, reconociendo que el criterio primario de la comunicación es la comprensión mutua, es decir, que en el momento del intercambio de significados, los interlocutores busquen externar un deseo, una información, etcétera, este proceso comunicativo presupone una referencia común al universo del mismo discurso. Adam Schaff planteó que todos los signos lingüísticos funcionan en el proceso de la comprensión intersubjetiva, y que fuera de ésta pierden su carácter de signo y no son otra cosa que objetos materiales. Es en este sentido que la Sociología, en tanto estudia el lenguaje como fenómeno de comunicación social, debe tomar en cuenta los intercambios de mensajes lingüísticos y no lingüísticos, entre individuos y grupos específicos, ya que se trata de medios empleados para comunicar un conocimiento determinado.

Digamos por otro lado que, considerando la presencia de los signos que circulan en la sociedad y que la experiencia tiene significado en determinado contexto social, partiendo de la expresión e interpretación semiótica, entonces, lo realmente relevante consiste en descubrir comprender los significados que la comunicación lingüística presenta explícita o implícitamente para los individuos que se relacionan, se comunican e intercambian su conocimiento. De ese modo, es posible comprender cómo la significación lingüística permite la objetivización común de los individuos que interactúan con un código común, que remite a una concepción de mundo y, por lo tanto, a una visión ideológica de la realidad que, entre todas sus manifestaciones posibles, se refleja en la comunicación verbal. Si se acepta que la conciencia se objetiviza en el lenguaje, como sistema de signos, que es parte de la realidad y se refiere a otra realidad (Voloshinov, 1976; p.20), entonces no se podría pretender comprender la realidad de la experiencia sin considerar su significado, pues lo que hace que una experiencia tenga sentido es su significado social.

Ahora bien, si la experiencia, según la semiótica, es transmisible a través de una pluralidad de códigos que portan una significación para el individuo, ésta sólo tiene sentido en el ámbito de una situación comunicativa. Esto es digno de ser tomado en cuenta, ya que la comunicación social se instaura en una unidad del lenguaje que conjunta la conciencia que interpreta y la realidad significada, objetivizándose en el signo.

Por otro lado, Voloshinov señala que la comprensión de un signo se efectúa a partir del acto de referencia entre el signo aprehendido y otro signo ya conocido. La conciencia, que es lingüística, constituye el marco para la interpretación y, en este sentido, la comprensión es una respuesta a un signo mediante otro signo. Aún más, un signo puede únicamente ser aclarado con ayuda de otro signo en la unidad de la situación social. Además, si la comunicación se cifra en la transmisión de significados por medio de los signos, ésta sólo se pro-

duce entre personas que comparten esa conciencia individual y colectiva que las identifica, al compartir similares nociones de mundo.

En este sentido, es necesario señalar que la experiencia adquiere valor semiótico y puede ser expresada de distintas maneras cuando se ha repetido y enriquecido en la vida diaria, es decir, en el momento en que sido objeto de un permanente y constante intercambio social.

Por tanto, si se concede que existen lenguajes diferentes y que de entre ellos el sistema lingüístico es el modelo básico y se acepta además, que la conciencia es lingüística, entonces es posible observar esta cualidad sociolingüística en las relaciones que, en los diferentes niveles de significación dentro del intercambio social, se establecen a través del lenguaje verbal.

Respecto al lenguaje verbal, habría que decir entonces que, en primer lugar, es el objeto idóneo para estudiar el significado que construyen los individuos quienes, con ello, objetivan la realidad, aceptando o rechazando ideas, concepciones, valores y creencias. Esta aceptación, o rechazo, se basa en la pertenencia de los individuos a contextos sociales distintos y específicos, por lo que, en esa medida, su lenguaje contendrá significados que también son distintos. En un mundo compartido con otros individuos, la realidad de la vida cotidiana se presenta como un mundo intersubjetivo, es decir, un mundo que se comparte con otros individuos y que, además, establece una señalada diferencia con otras "realidades" de las que se tiene conciencia.

Resumiendo, podría decirse que el desarrollo de la conciencia se realiza en distintos niveles, y que, además, se objetiviza a través de distintos socioléctos que operan como una relación de sistemas de signos. Por otro lado, la conciencia asume la capacidad de designación y de interpretación de la realidad y es expresada mediante el lenguaje para fines de comunicación que entraña, adicionalmente, una concepción sobre la realidad, es decir una dimensión ideológica.

1.2.3. La ideología en el signo.

Voloshinov afirma que la primera relación que se manifiesta en el signo es la parte de una realidad, pero que al mismo tiempo refiere a otra realidad cuando éste adquiere significados sociales para los individuos que se comunican. De esta manera, los individuos construyen su realidad social a través de significados subjetivos compartidos, al mismo tiempo que se objetivizan en el lenguaje. Cuando Voloshinov señala que el signo "es parte de la realidad y refracta otra realidad". (Voloshinov. 1976: p. 20) quiere decir que el signo no tiene un sentido absoluto ni es natural en cuanto a su relación con la realidad, sino que su significado depende de la relación social que una colectividad puede compartir en común. En pocas palabras, el conocimiento de la realidad puede darse por establecido en una sociedad, sin embargo puede no serlo en otra. En este sentido, el lenguaje juega un papel importante por su carácter práctico en el proceso de la comunicación y de significación. Es decir, la práctica significante es una actividad social de producción de significaciones y, como tal, es un proceso de transformación mediante la actividad de los individuos. ¿ Y cómo se transforma?, esto sucede en la medida en que el lenguaje al reflejar la realidad, conjuntamente con ésta se transforma. Puesto que la realidad cambia, es lógico pensar que, simultáneamente, cambian las relaciones de las prácticas significantes, con esta misma realidad a la que pertenecen.

Es conveniente recordar aquí que lo que los individuos tienden a comunicarse es un determinado concimiento y que, en este sentido, el lenguaje representa un fenómeno social que influye en los resultados generalizados de la realidad que designa. No esta por demás recordar que dada la importancia que tiene este hecho, el proceso social de comunicacion es determinante en la formación de las conciencias y aparece en el lenguaje como "conciencia práctica" (Marx,1973). A su vez, esto no es más que el reflejo de los intereses sociales que ex-

presa cada concepción de la realidad, y que finalmente constituye un reflejo de la práctica social ya referida.

Para efectos de lo que a este trabajo interesa, es necesario destacar la forma en que el lenguaje cobra significado para los individuos, dado que, como fenómeno semiótico, tiene una estrecha relación con la ideología. Pues bien, el conocimiento de la realidad a través del lenguaje y la conciencia como tal, se relacionan con el mundo de la ideología desde el momento en que traducen los intereses sociales y orientan la actividad de los individuos en la vida social, manifestando las necesidades, intereses y experiencias de los propios individuos que en un momento dado, pueden llegar a ser del dominio de la colectividad gracias a la función social que tiene el lenguaje.

Ahora bien, lo que los individuos generan mediante la actividad lingüística es un intercambio de conocimientos y ésto es parte fundamental en la formación de la conciencia. Dialécticamente, el lenguaje establece una influencia que es decisiva en la actividad de los individuos; lo anterior se comprende cuando se ve que el lenguaje provoca en el individuo ideas, imágenes, sentimientos, y conocimientos, pero además, durante el transcurso de su desarrollo, le va creando ciertos valores en la conciencia. Esto se constata en el intercambio social, cuando los marcos de referencia son confrontados, provocando en la conciencia una movilización en los sistemas de ideas y estados afectivo-emocionales.

Por otro lado, es indiscutible que la realidad objetiva no es una creación de los seres humanos. Sin dejar de formar parte de ella, la realidad social puede producirse independientemente de los individuos. El hecho de que la existencia y el desarrollo de la sociedad esté determinada por leyes objetivas, independientes de la voluntad y de las conciencias de los individuos como diría Marx, no obsta para que por, la voluntad de cada individuo contribuya a transformar las condiciones sociales.

Se puede decir ahora, en una aplicación de la teoría desarrollada al tema de este trabajo, que son las condiciones sociales y económicas las que determinan o al menos tienen mucho que ver con las condiciones en que se crean las formas de comunicación ideológica. En este sentido la expresión semiótica y la creatividad en el intercambio lingüístico surgen en el centro mismo de estas condiciones, al mismo tiempo que constituyen dos dimensiones de la misma realidad. Es decir, como realidad histórico-social y como expresión semiótica que corresponde a los diferentes momentos del desarrollo de la sociedad. Es en ese sentido que Voloshinov (1976:) dice que "cada campo de la creatividad ideológica tiene su propia manera de orientarse hacia la realidad y cada uno refracta la realidad a su modo"

Voloshinov hace especial énfasis en la relación entre la ideología y el lenguaje; para él, la palabra refleja, la manera antagónica como los intereses sociales y políticos, en una sociedad, se orientan en distintos sentidos. De esta manera, existe una lucha ideológica que se manifiesta, por un lado, en la imposición de una concepción ajena a los intereses de la colectividad, por otro, en el desarrollo de una concepción cuya tendencia se centra en la creatividad social, es decir, hacia los intereses de la mayoría. En pocas palabras, lo que el lenguaje exhibe, entre otras dimensiones posibles de estudio son las distintas formas de concebir la realidad dentro de un mismo contexto social y, estas distintas formas, muestran la lucha constante por imponer la propia valoración del mundo.

En esta misma visión de la realidad y del lenguaje, existen estudios que muestran cómo la clase dominante impone "su" opinión, "su" palabra, sobre la opinión popular, sirviéndose, entre otras cosas del lenguaje utilizado, por ejemplo, a través de los distintos medios de comunicación. El lenguaje, dinámico por excelencia, cobra sentido ideológico según los intereses sociales y políticos, éste es el motivo por el que la comunicación debe ser analizada como un obstáculo para el conocimiento y reconocimiento de la realidad. En pocas palabras,

el sentido ideológico del lenguaje puede ocultar y distorsionar a la realidad.

En este orden de ideas, cada sistema social basará su interés en conformar un pensamiento ideológico que le permita mantener el mismo sistema de relaciones sociales para garantizar su existencia. Es decir, la visión del mundo que habrá de fomentar la clase social dominante será la de la estabilidad social, aquella donde no hay cambios, y si los hay, éstos serán controlados y dirigidos. En esta concepción, es claro que la clase dominante tenderá a propagar su ideología, es decir, a perpetuar el "orden social", encubriendo y distorsionando la realidad social para buscando influir en la conciencia social y, de ese modo, legitimar su dominio a través de distintos medios, uno de los cuales es, precisamente, el lenguaje y lo que transmite.

El hecho de que el lenguaje influya en la conducta de los individuos resulta importante para la sociología, y más aún cuando la cualidad ideológica se manifiesta con mayor detalle en el intercambio social, en el marco de la vida cotidiana. El lenguaje tiene un carácter generalizador y los individuos lo utilizan para la comunicación ideológica.

De esta manera, el lenguaje se manifiesta como competencia verbal y como contenido ideológico en las diferentes situaciones sociales donde se reproduce, adquiere distintos significados. En este sentido, es importante insistir que una sociología del lenguaje debe encauzar su estudio hacia el significado social que cobra el lenguaje en el intercambio social. El fundamento de esta proposición reside en aceptar que el lenguaje se encuentra estrechamente relacionado con la conciencia interpretante y lingüística, y que el signo, como manifestación ideológica, adquiere presencia en ella. Lo común para la conciencia y para la ideología es el significado social que cobra el lenguaje. El significado se convierte así, en la unidad de todo análisis semiótico y sociológico.

1.3. Lenguaje y clase social

1.3.1 La determinación social del lenguaje.

La aptitud verbal está íntimamente vinculada con el conocimiento de la realidad, y ambas con las experiencias y todas las prácticas sociales del individuo. Las actividades que realiza un individuo no sólo marcan su nivel social, sino que se reflejan en la forma de utilizar su lenguaje. El bagaje cultural así obtenido, que no sólo identifica a un individuo de una determinada clase social, condiciona también su capacidad de aprendizaje en general.

Actividades como viajar, por ejemplo, permiten obtener un conocimiento de realidades nuevas, que ha de reflejarse en el lenguaje (aumento de caudal léxico, comprensión de otras realidades por ejemplo:). La lectura de revistas, periódicos, libros y materiales impresos en general, que son el medio más importante de transmisión y adquisición e información y conocimiento, en alguna forma deben influir positivamente en el desarrollo de una actitud verbal en general.

En este contexto, no se puede dejar de reconocer que la utilización de un lenguaje institucional, por ejemplo el de la escuela, coloca en desventaja, desde el inicio del proceso educativo, a los estudiantes procedentes de los sectores más bajos, ajenos a su uso.

Las diferentes formas de lenguaje producidas por las diferencias de clase coexisten en el medio escolar en una especie de conflicto social en el cual el estudiante debe transformar su "lengua vulgar" por la lengua convencional, entrando en contradicción con las normas tanto sociales como lingüísticas impuestas por las clases dominantes que consideran su discurso "culto" como paradigma.

Lo anterior explica el motivo de una de las discriminaciones sociales y culturales más conocidas. De este modo, el lenguaje se convierte en un mecanismo de identificación del hombre en lo social y se utiliza muchas veces como instrumento de dominación. A través de este, el individuo capta y reconoce los valores ideológicos, sociales y

culturales imperantes e impuestos en una sociedad en un momento determinado.

De esta manera se explica cómo campesinos, obreros y en general gente del pueblo, se inhiben para hablar o escribir a personas consideradas socialmente superiores, por temor a cometer errores de expresión, redacción u ortografía, y a veces optan por callar a pesar de tener conocimientos y capacidad de expresión.

En el caso de la escuela, las desventajas que trae aparejado el uso restringido del lenguaje no radica sólo en la limitación que esto impone sino en la dificultad que existe de identificación de objetos, situaciones, conductas, etcétera, implicadas en el lenguaje institucional, de tal manera que al aprendizaje lingüístico previo, han de sobreponerse lo que podría llamarse "complejo lingüístico" producto de la dominación social.

Lo anterior lleva a afirmar con gran convicción, respecto al problema de las desventajas escolares, que al ser tan profundas las raíces sociales de las diferencias lingüísticas de ciertos sectores estudiantiles, las oportunidades de acceso a la educación tendrán siempre, queáramoslo o no, un alcance limitado.

1.3.2 La clase social y su idiolecto.

Las clases sociales, según Nicos Poulantzas, son conjuntos de agentes sociales sometidos a unas mismas determinaciones. Se definen principalmente por su lugar en el proceso de producción, pero también por su lugar ideológicos y políticos, constitutivos de la división social del trabajo. Por tanto, las clases están triplemente determinadas por relaciones económicas, políticas e ideológicas.

Las clases sociales no existen ni se "piensan" fuera de los conflictos que manifiestan las contradicciones sociales. El conocimiento pleno y profundo de las clases sociales, es el de su reproducción dentro y

por el conflicto. Las llamadas clases fundamentales se relacionan con el concepto abstracto-formal de modo de producción, y a cada modo de producción corresponden dos clases fundamentales: la capitalista: burguesía y la del proletariado, correspondiendo al binomio, capital-trabajo asalariado.

Intentando mostrar cómo se articula la relación general entre clase social e idiolecto habrá que partir de considerar que si el lenguaje, como se adujo, está presente en la totalidad de la vida humana, de las prácticas sociales, y es a la vez condición y producto de las mismas, y si además esas prácticas se diferencian según las clases sociales, es entonces evidente que éstas últimas determinan de alguna manera el lenguaje. De lo anterior se deduce que el idiolecto refleja e identifica a un individuo con relación a la clase social a la que pertenece.

En este punto, los enunciados de Nicos Poulantzas son reveladores de esta condición porque, según sus planteamientos, las clases asalariadas al realizar trabajos parcelarios no participan sino de manera tangencial en el saber dominante, lo cual conduce a pensar en una desventaja de las clases populares y de sus hijos frente al lenguaje y saberes académicos, cuando se escolarizan en instituciones destinadas a las clases burguesas, pequeño burguesas, medias y aún en establecimientos públicos.

Diversos son los planteamientos de lingüistas, sociólogos y psicólogos que han estudiado la influencia del lenguaje en el éxito o fracaso escolar y su relación con la clase social.

Llegó a tener tanta vigencia e importancia el tema que en E.U., por ejemplo, se impulsaron políticas educativas tendientes a nivelar en el inglés "standar", hablado por la clase media, a los niños de los sectores populares y de origen negro, hispano e indígena. Así, nacen programas "compensatorios" que, en la actualidad no han tenido éxito, porque como lo dice William Labov (1983:).

"Cuando el fracaso alcanza proporciones masivas, parece necesario examinar los obstáculos sociales para el aprendizaje y la falta de habilidad de la escuela para ajustarse a la situación social. La operación ventajosa se propone modificar al niño más bien que a la escuela: en la medida en que se basa en esta lógica invertida, esta condenada al fracaso."

Este plan ha fracasado según palabras de este mismo autor porque los psicólogos que lo han impulsado han centrado su atención en el niño de manera individual y afirman que presentan un déficit cultural como resultado del ambiente empobrecido en que viven sus primeros años, y por esto, obtienen notas muy bajas en la escuela, incluyendo la aritmética y la lectura. En esta última materia, presentan un atraso de dos años con relación a la norma nacional de Estados Unidos y, a medida que avanza la escolaridad, la brecha aumenta, de modo que en quinto grado, tienen más dificultades en la comprensión de lectura que en primero. Los psicólogos reconocen que estas deficiencias se encuentran en estrechas correlación con factores socioeconómicos; aun así, los grupos que padecen segregación étnica parecen tener más problemas que los otros niños, por lo que aquellos factores no son los únicos explicativos.

Frente a todo ello, el sociolingüista norteamericano (Labov, 1983), explica que:

"La situación social es el determinante más importante de la conducta verbal, y que un adulto debe entrar en la relación social adecuada con el niño si quiere describir lo que este es capaz de hacer: Esto es precisamente lo que muchos profesores no pueden lograr.."

Llega a esta conclusión después de realizar varias investigaciones con hablantes negros de Nueva York, especialmente con niños. Dice:

Los hablantes de clase trabajadora narran, razonan, y debaten mas eficazmente que muchos hablantes de la clase media."

Considera que la diferencia y la discriminación hacia la clase trabajadora radica en la utilización de un inglés diferente al de la clase media, considerado este último uso como el adecuado. Para ejemplificar lo anterior cita el caso de un muchacho negro con conflictos sociales, quien a pesar de responder de una manera muy precisa y lógica a la pregunta que el encuestador le hace sobre la existencia de Dios, lo hace en el lenguaje de su barriada, que podría calificarse de "soez".

En otro caso, ante un pregunta similar sobre la realidad de los sueños, un joven negro con formación universitaria y con otras condiciones sociales responde con evasivas, envuelve la idea con muchas palabras, da detalles sin importancia, pero cuidandose de utilizar palabras que den cierta apariencia y utilizando palabras de un inglés que podría tipificarse de. "standard".

Tal evidencia provoca la crítica de Labov (1983: 28) al inglés "standar", utilizado por la clase media y con el cual se quiere nivelar a los hablantes de la clase trabajadora, como un lenguaje " inmerso en una maraña de verborrea y al joven "en víctima de factores sociolingüísticos que van más allá de su capacidad de control".

Los trabajos de William Labov que como se ha visto, valoran la capacidad verbal de cada case social y proponen soluciones a las desventajas escolares de origen lingüístico mediante la adaptación del lenguaje y el apoyo por parte del maestro, han impulsado la investigación sociolingüística y han abierto caminos más claros para ubicar la relación entre lenguaje y sociedad.

En Inglaterra M.K. Halliday (1983; p.37)llega a conclusiones similares a las de William Labov, pero va más allá al afirmar que, a pesar del cambio de la relación social que los profesores establecen con los estudiantes, el fracaso educativo aumenta; para él lo que importa no es tanto el entorno lingüístico sino el cultural o subcultural, pues éste queda encerrado en el lenguaje y es transmitido por él. Sobre este asunto apunta (Halliday ,1982; p.39)que:

"Para el éxito en la escuela son necesarios ciertos modos de organizar la experiencia mediante el lenguaje, lo mismo que de participar e interactuar entre la gente y con las cosas. El niño que no está previamente dispuesto para este tipo de exploración verbal en su tipo de contexto experimental interpersonal "no está a sus anchas en el mundo educativo" como lo dice Bernstein."

Para Halliday, el hecho que el niño esté dispuesto de ese modo, no depende de propiedades innatas ni de capacidades mentales, como se suponía sino de una especie de falta de concordancia entre sus propias ordenes simbólicas y las de la escuela, que se debe a los distintos modelos de socialización de clase, producto de las correspondientes relaciones subyacentes.

Halliday afirma que hay una cantidad de prejuicios sociales y lingüísticos que llevan a la creencia de que los niños con un acento y una gramática diferentes a la norma, poseen un potencial lingüístico de alcance más reducido y una comprensión de lenguaje menos profunda. Para él éste es un falso supuesto y está convencido de que lo que existe es una falta de continuidad relativa entre la cultura nativa del niño y la de la escuela porque los significados que se intercambian pueden resultar extraños y, en algunos aspectos, opuestos a los valores y hábitos de significación que ellos conocen. Halliday (1982; p.272)concluye que:

"Cuanto mayor sea la brecha cultural (así son las cosas) entre el medio escolar y el medio ajeno a la escuela del niño , más importante es hacer explícitas las cualidades positivas del medio ajeno a la escuela y construir sobre esa base en el proceso de la enseñanza; si eso es cierto en general, entonces, en ningún lugar es aplicable de manera más particular que en el dominio de lenguaje".

En ese aspecto concuerdan Halliday y Labov, quienes mantienen la idea de que la escuela puede contribuir a solucionar el problema. Coinciden también en negar que el niño de los sectores populares ca-

rezcan de capacidad lingüística para significar y comprender, colocando el problema en la diferencia de contextos socioculturales.

En Inglaterra también ha realizado un trabajo muy amplio, y muy difundido a nivel mundial, el profesor Basil Bernstein, quién ha insistido sobre la relación del lenguaje con la sociedad y no acepta la mecánica relación de fracaso escolar-fracaso lingüístico, aunque reconoce la naturaleza de la relación. Bernstein formula la teoría sobre la existencia de dos códigos lingüísticos; un "código elaborado" que permite un mayor grado de comunicación y la adquisición y manejo de conceptos universales, que es el código de las clases dominantes y media, y un "código restringido" que sólo permite la adquisición y expresión de conceptos particulares que se entienden ligados a un contexto particular; este código restringido corresponde a la clase trabajadora.

Por otra parte, afirma (Bernstein, 1983, p.244) que la escuela maneja el "código elaborado" y que, consecuentemente, el niño de la clase trabajadora que posee el "restringido" se encuentra en considerable desventaja. Sobre esta base señala que el problema de la posibilidad de educar a un nivel, ya sea en Europa o en Estados Unidos o en cualquier sociedad en desarrollo, puede entenderse en términos de una confrontación entre las órdenes universalistas de los significados de la escuela y las relaciones sociales que los genera, por un lado y las órdenes particularistas que el niño trae consigo a la escuela, por otro.

En líneas generales, Bernstein tiene muchos elementos en común con Halliday y con Lavov salvo, lógicamente, el de la inferioridad lingüística de la clase trabajadora. Este último le hace una crítica fuerte al concepto de código restringido y código elaborado. Para Lavov como lo vimos antes tienen aun mas capacidad lingüística los miembros de la clase trabajadora que los de la clase media. Bernstein en cambio, ve en la clase trabajadora un deficit cultural y lingüístico, determinado por lo social.

La crítica de Labov, según los sociolingüistas franceses Marcellesi y Gardin, caricaturiza las posiciones de Berntein sobre este tema. Ellos consideran que tal crítica se debe a que el concepto de código restringido sirvió de base a los psicólogos norteamericanos para formular la teoría famosa del déficit, que es severamente criticada por William Labov. De todas maneras, consideran que a pesar de la dureza de la crítica, Labov no deja de tener razón, sobre todo, en lo referente a los primeros trabajos de Berntein. Los planteamientos anteriores corresponden al trabajo publicado en 1972. En un trabajo publicado en 1981, el más reciente de los que conocemos de él, trata de salirle al paso a las críticas que le formularon, pero sigue manteniendo el concepto de "código elaborado" y "restringido" que sintetiza así (Bernstein 1983: 258).

"Mientras más simple sea la división social del trabajo es más específico y local la relación entre un agente y su base material y por ende más directa será la relación entre las significaciones y una base material y más restringida será la orientación de la codificación; mientras más compleja sea la división social del trabajo será menos específica la relación entre un agente y su base material y por ende más indirecta la relación entre las significaciones y una base material específica y más elaborada será la orientación de la codificación".

Es interesante la relación que Bernstein establece entre el proceso productivo, el conocimiento de la realidad y la elaboración del código. Si se relaciona estos planteamientos con la primera parte de nuestro trabajo, donde se abordó de una manera muy general la relación realidad-pensamiento-lenguaje, encontramos que Bernstein relaciona también estos tres elementos, pero la relación que propone, parece excesivamente mecánica porque el obrero en el proceso de producción, si bien parte de una situación alienada, está en el corazón de un proceso total y puede llegar a participar, en ciertas circunstancias posteriores, de una conciencia de clase que lo conduzca al conocimiento de la totalidad, elaborando un lenguaje incluso más amplio y universal que el de su patrón. Históricamente este es observable; pero también es verdad que este fenómeno de concientización y formación autónoma de

los obreros no ha abarcado nunca el conjunto de la clase, y su desventaja lingüística y cognoscitiva es una tendencia primaria. Si se recuerda la cita anterior de Marx y la teoría de Nico Poulantzas sobre la determinación ideológica de las clases de acuerdo con la participación en el saber, y si se admite que la escuela y en especial el bachillerato y los estudios profesionales, transmiten formas más elaboradas del conocimiento y de la cultura, parecería pertinente enfatizar la distinción de Berntein sobre los tipos de código.

Sobre el mismo punto, en Francia, Baudelot y Establet¹ en sus investigaciones sobre la escuela capitalista, se proponen demostrar que la escuela reproduce las clases sociales en una sociedad; afirman que la escuela primaria divide a los estudiantes en dos redes: primaria profesional y secundaria superior. Los de la primera red están condenados a un proceso escolar más corto, que los conduce rápidamente al mercado laboral para trabajar como obreros, integrado en su mayoría, por hijos de obreros.

La red secundaria superior está integrada por los estudiantes que tienen más éxito escolar y es la que prepara los futuros estudiantes universitarios, en su mayoría, compuesta por hijos de padres burgueses y pequeños burgueses .

Dentro de su investigación encontraron que la utilización por parte de las escuelas del lenguaje de las familias burguesas, cumple una función de discriminación social y es uno de los factores que le sirve de apoyo para dividir la población escolar en dos redes (Baudelot y Establet, 1975.-p.197):

"Existen en cada uno de los grupos que componen una sociedad, culturas o formas de cultura diferentes que determinan prácticas lingüísticas y relaciones de estas prácticas distintas, que están mucho más cerca de la lengua y de la cultura en vigor en las familias burguesas que de las que prevalecen en las familias de clases populares."

¹ Estos autores no se han especializado exclusivamente en estos temas, aunque fuera del libro comentado aquí, "La escuela capitalista" tienen otros trabajos sobre escuela, clase social e incidentalmente, lenguaje

Para apoyar su teoría, los autores refieren los resultados de una investigación a partir de una muestra tomada en Francia por Colette Chiland (*idem*, pp.195,196), constituida por niños de 6 años que entraron al curso preparatorio. Los datos muestran la interdependencia entre el éxito o el fracaso escolar y el manejo del lenguaje al comprobar que el 63% de los niños de clases populares tenían un resultado insuficiente o nulo en lectura y escritura y sólo un 15% de ellos un buen resultado; segundo, el 86% de los niños provenientes de las clases superiores obtuvieron buenos resultados (*idem*; p.201).

A partir de esta evidencia y de otras, Baudelot y Establet concluyeron que el aprendizaje de la lectura y escritura sirve de soporte técnico para la división que se produce en la escuela, específicamente entre los estudiantes que son remitidos a la primaria profesional y los que reserva para la secundaria superior (*ibid*; p.p.208-209).

Sintetizando los conceptos vertidos por los autores citados, sobre la determinación del lenguaje como forma de integración a la cultura dominante, se destaca que el lenguaje es socialmente determinante de la conducta verbal (William Labov); el entorno cultural o subcultural subyace en las manifestaciones verbales, a la vez que determina los modos de organización de la experiencia y de participación en los grupos (M. Halliday); cada clase tiene su código lingüístico, el de la clase trabajadora es "restringido", y el de la "alta elaborado" (Basil Bernstein); las clases sociales con sus correlativas culturas o formas culturales, determinan las prácticas lingüísticas (Ch. Baudelot y R. Establet).

Para todos estos autores existe una dualidad de lenguajes en la escuela, y el lenguaje propio de la misma coincide con el de uno de los sectores sociales representados por sus hijos en ella: el lenguaje de la escuela es el inglés "standar" de las clases medias, con el cual se quiere nivelar a los estudiantes de las clases trabajadoras y minorías étnicas (W. Labov).

Una diferencia notable, sin embargo, en los planteamientos de los autores, estriba en la distinción que hacen acerca de la relación entre los distintos lenguajes o formas de lenguaje presente, en la escuela y, lógicamente en la sociedad. Para Lúbov y Halliday los distintos agentes sociales tienen en principio y considerados en sí mismos un igual potencial o eficacia lingüística las distintas formas de lenguaje se valoran por igual. En cambio para los otros autores de un lado el código elaborado y las formas de lenguaje burgues y de otro el código restringido y las formas lingüísticas de la clase obrera: las segundas son formas particularizantes (para Berintein) y otra forma de lenguaje (para Bandelot y Establet). Esta manera de ver remite al supuesto de que existen a nivel de la sociedad un saber conceptual y una cultura universal relacionados con el lenguaje. Y son todos ellos apropiados por la clase dominante y relativamente sustraídos a la clase obrera. Clertamente, estas relaciones de formas de lenguajes se conecta con la teoría de las clases sociales. La jerarquía entre estos se manifiesta en la jerarquía entre aquellos. Al contrario, se puede pensar que en el caso de Lavov y Halliday, la igualdad entre lenguajes tiene que ver con la visión chata de la estructura social.

2. METODOLOGIA

2. 1. Determinación de *corpus* léxico

El *corpus* léxico, sujeto a análisis, se estableció a partir de una serie de notas iniciales sobre ciertos términos usados por los alumnos en su interacción. Una vez que se reunió una cantidad de términos considerable, surgió la reflexión sobre el contenido de estos vocablos y la motivación de su empleo por parte de los jóvenes.

El siguiente paso consistió en vaciar los vocablos, cada uno en su ficha correspondiente. En ellos se fue especificando tanto las definiciones como el contexto en el que se aplicaban, dadas las distintas connotaciones que adquirirían a partir de ello. A continuación, fue necesario, para su más rápida utilización, clasificar las fichas en orden alfabético.

Sin embargo, en virtud de que tanto la observación sobre el contexto como la observación de las connotaciones provenían de mi visión sobre el asunto, considere necesario dar un siguiente paso al solicitar a los alumnos que confirmaran lo que yo había hecho. Así pues, aprovechando los grupos con los cuales me encontraba trabajando en ese momento, decidí realizar el ejercicio con sólo cinco de ellos del segundo semestre. Opté, también, por hacer el ejercicio con alumnos de cuarto y sexto semestre, previa autorización de sus profesores. El interés primordial en este procedimiento consiste en observar si existía alguna variación en la apreciación del significado de las palabras y de su uso en contexto. Se pudo comprobar, afortunadamente, que el significado anotado y su sentido fueron los mismos tanto para todos los alumnos como para mí.

El procedimiento realizado fue el siguiente: se solicitó a los alumnos que elaboraran un trabajo en el cual deberían escribir un número abierto de palabras que ellos utilizaran coloquialmente. Se les

concedieron cincuenta minutos y transcurrido ese tiempo, se procedió a recoger las hojas en las que habían escrito las palabras. La siguiente actividad, una vez regresadas sus hojas, fue requerirles una definición, lo más exacta posible del significado de las palabras, explicándoles que, en caso de no saber el significado, insertaran la palabra en enunciados. Finalmente, en un lapso también de cincuenta minutos, se les pidió que escribieran un enunciado con cada palabra, de acuerdo a sus diferentes sentidos según el contexto.

Una vez realizado el procedimiento, fue necesario confrontar los resultados obtenidos del mismo con los obtenidos anteriormente, con objeto de precisar y corregir los significados y sentido. Después de esto, se hizo una depuración, donde fueron eliminadas las palabras repetidas, y también aquellas cuya definición era vaga e imprecisa.

2.2 Ordenamiento y análisis del *corpus*

Una vez obtenido el *corpus*, y habiendo determinado la definición y el contexto de uso de los términos, se procedió a su ordenamiento y análisis.

El ordenamiento se realizó a partir de la recurrencia de los significados de los vocablos respecto de un campo semántico. De este modo, se establecieron 31 campos semánticos.

Una vez ordenados los términos por campos semánticos, según la recurrencia de semas, se procedió a elaborar una nómina más restringida de campos semánticos, habida cuenta de que existían en algunos de ellos, el mismo sentido.

De este modo, por ejemplo, con los campo semántico "padre", "jefe", "autoridad", se conformó uno solo, con la característica do-

minante de "autoridad"; también todo lo relacionado con vocablos referidos a lo sexual, se agruparon en una sola categoría.

El resultado de dicha acción llevó a establecer un número mas reducido de categorías, lo cual permitió distinguir los rasgos principales del lenguaje juvenil y, en consecuencia, las zonas en donde se reflejaban la ideología subyacente.

Con esta visión de conjunto fue posible observar la combinación de determinados aspectos que dieron parte a la conformación de macrocategorías destacándose por ejemplo, dos de ellas: sexo-contacto y autoridad-poder-jerarquía social.

Una vez conformadas estas macrocategorías se procedió a su análisis, tomando en cuenta la recurrencia y el porcentaje de recurrencia, dando como resultado dos porcentajes que se señalan en el capítulo siguiente.

Análogamente, el lenguaje, como forma de expresión de una conciencia individual o de clase, discurso de grupo, tiene un contenido social (el de preservar la hegemonía, o la búsqueda de la hegemonía). Este contenido o significación social es, en nuestra opinión, el sistema ideológico cultural implícito en el lenguaje primario, como diría Roland Barthes.

3. ANALISIS DE VOCABLOS

3.1. El sociolecto de los jóvenes

El sociolecto es un tipo de lenguaje idiosincrático de un grupo social dado. Según Greimas (Beristáin, 1992: 256) el sociolecto se identifica por “las connotaciones sociales que lo acompañan” y por “las variaciones semióticas que lo oponen a otros idiolectos”, y constituye la “faz significativa” de las organizaciones de una sociedad dada.

De este modo, el sociolecto se encuentra estrechamente vinculado a las prácticas sociales de un grupo determinado por una serie de circunstancias económicas, sociales, materiales, culturales y, producto de todo lo anterior, en el sociolecto se manifiesta la ideología de clase.

En el sociolecto, los individuos de un grupo social crean palabras cuyo significado los identifica y agrupa, no sólo porque el sociolecto funge como código particular de comunicación, sino también porque en el uso expreso de ciertas palabras, utilizadas en un determinado contexto, restringe su significación a la idea que de ellas tiene ese grupo en particular. Las características de las personas, de las cosas, la concepción y valoraciones que el grupo elabora en su específica circunstancia se encuentran explícita o implícitamente contenidas en el vocabulario así conformado.

El sociolecto de un grupo determinado se convierte, de este modo, en un aspecto esencial para el análisis sociológico, desde el momento en que, como ya se indicó en el Marco Teórico, refleja y refracta la realidad, dando la oportunidad de observar la forma como un determinado grupo concibe su entorno, la sociedad, la familia, etcétera.

Identificar los matices en que son utilizadas ciertas palabras, las características que se atribuyen a un objeto o a una persona, la manera de conceptualizar las relaciones, los individuos, es precisamente el objeto de estudio sociolingüístico que nos proponemos realizar en este trabajo.

3.2. Los vocablos del sociolecto.

De acuerdo a lo referido en la parte de Metodología, del caudal léxico recopilado para este estudio, se seleccionó un *corpus* representativo de los principales aspectos involucrados en los vocablos.

Al hablar de aspectos, se recurrió a la noción de *campo semántico*, como el "conjunto léxico agrupado en torno a una red de relaciones semánticas que se agrupa en torno a un concepto-base que es común a todos los lexemas, debido a que abarca el conjunto de los semas nucleares." (Beristáin, 1992: 89).

De esta manera, se exponen a continuación los vocablos del corpus léxico, agrupados en campos semánticos.

ACOBARDARSE

- 1.- rajarse
- 2.- abrirse
- 3.- sacarle al parche
- 4.- doblarse
- 5.- quebrarse
- 6.- cuartearse
- 7.- arrugarse
- 8.- chivatearse
- 9.- culcarse

AMIGO

- 1.- cuaderno
- 2.- cabecilla

- 3.- valedor
- 4.- machin
- 5.- macizo
- 6.- cuate
- 7.- ese
- 8.- loco
- 9.- cuacharo
- 10.- fiero
- 11.- compa
- 12.- ñiz
- 13.- chómpira
- 14.- pareja
- 15.- carnal
16. carnaliux

ANCIANO

- 1.- vetarro
- 2.- betabel
- 3.-ruco
- 4.- rucallo
- 5.- don
- 6.- vejete
- 7.- añoso

BROMISTA

Incluye también al que hace algo anormal

- 1.- lurias
- 2.- locochón
- 3.- lorenzo
- 4.- zafado
- 5.- tocadiscos
- 6.- estar como ido del cerebro
- 7.- faltarle un tornillo
- 8.-mamerto
- 9.- mamón

- 10.- evenflo
- 11.- mamila
- 12.- mamucho

CARCEL.

- 1.- chirona
- 2.- peni
- 3.- bote
- 4.- botellón
- 5.- tambo
- 6.- chiquero
- 7.- frescobote
- 8.- sombra
- 9.- bartolina
- 10.- tanque
- 11.- la grande

CASA

- 1.- cantón
- 2.- cueva
- 3.- chante
- 4.- chiquero
- 5.- jaus
- 6.- caja

COITO

- 1.- coger
- 2.- acostón
- 3.- prestar
- 4.- mocharse
- 5.- joder
- 6.- pisar
- 7.- planchar
- 8.- arreglarle su asunto
- 9.- medirle el aceite

10.- corretearle las lombrices

COMER

- 1.- papear**
- 2.- refinar**
- 3.- mover quijada o bigote**
- 4.- pipirín**
- 5.- tramar**

CHAVA.

Aunque la palabra designa en general a la adolescente, la muchacha, la joven; también se le asocia con la característica especial de ciertas jóvenes de prestarse con facilidad al escarceo amoroso.

- 1.- afloja todo**
- 2.- agua bendita**
- 3.- norsuiza**
- 4.- ramera**
- 5.- fajadora**
- 6.- ponedora**
- 7.- la carreta**
- 8.- la sopa**
- 9.- la enfermera**
- 10.- el pastel**
- 11.- la llovizna**
- 12.- piruja, pirujona**
- 13.- putona**
- 14.- aflojadora**
- 15.- prestadora**
- 16.- facilita**

DESPEDIDA

- 1.- ahí tu ves**
- 2.- ahí nos vidrios**
- 3.- luego la vemos**

- 4.- luego nos vicenteamos
- 5.- al raund nos (la) vemos
- 6.- chido
- 7.- al ratón la vemos

DINERO.

- 1.- money
- 2.- oro
- 3.- luz
- 4.- monedas
- 5.- pápiros
- 6.- lana
- 7.- feria
- 8.- pachocha
- 9.- morralla
- 10.- pasta
- 11.- morlacos

EBRIO O BORRACHO

- 1.- pedernal
- 2.- briagoberto
- 3.- ingeniebrio
- 4.- pedorro
- 5.- pipa
- 6.- cuete
- 7.- jarra
- 8.- chupamaro
- 9.- chupador
- 10.- alcoholescente

ENOJARSE

- 1.- erizarse
- 2.- peinarse
- 3.- encabronarse

- 4.- emputarse
- 5.- enchillarse
- 6.- prenderse
- 7.- calentarse

FIESTA

- 1.- toquín
- 2.- tocada
- 3.- reve
- 4.- reventón
- 5.- dance

GOLPEAR.

- 1.- golpear
- 2.- madrear
- 3.- partirle su madre
- 4.- reventarle su madre
- 5.- tronarle su madre
- 6.- agandallar
- 7.- verguear
- 8.- putear

HABLAR MUCHO

- 1.- rollar
- 2.- verbear
- 3.- hacerla canzada o de tos
4. chorear
- 5.- lavar el coco o el casco
- 6.- pintarsela bonito
- 7.- cuentear
- 8.- echarse un chorizo

HOMOSEXUAL

- 1.- puñal

- 2.- puñalón
- 3.- marica
- 4.- maricón
- 5.- puto
- 6.- puterete
- 7.- putarrón
- 8.- al que le gusta la pepsicola hervida
- 9.- al que le gusta el arroz con popote
- 10.- al que le gusta cachar granizo
- 11.- mayatón
- 12.- mayate
- 13.- joto
- 14.- al que le hace agua la canoa
- 15.- chulín
- 16.- volteado
- 17.- manita caída
- 18.- larallo
- 19.- charolón
- 20.- mana
- 21.- tú las traes
- 22.- el que se pone los calzones al revés

LIDER.

- 1.- el picudo de la orquesta
- 2.- el mero mero petatero
- 3.- machín
- 4.- macizo
- 5.- el cabecilla

LO LUDICO

Entre las distintas connotaciones,

- 1.- escupe lupe
- 2.- ya supe lupe
- 3.- el mero mero petatero
- 4.- is barniz

- 5.- sereno moreno
- 6.- quieto prieto
- 7.- me entiendes mendez
- 8.- de bolón pinpon
- 9.- hulla hulla la patrulla
- 10.- buzo caperuzo
- 11.- al rato garabato
- 12.- abusadillo desde chiquillo
- 13.- en caliente ni se siente
- 14.- que transita por tus venas

MASTURBACION.

- 1.- jalarle el pescuezo al ganso
- 2.- manueleársela
- 3.- pajueleársela
- 4.- chaqueteársela
- 5.- hacerse una manuela
- 6.- darse muerte solo

MOLESTAR

- 1.- jorobar
- 2.- hacerla de tos
- 3.- hacerla de jamón
- 4.- jeringar
- 5.- chingar
- 6.- pasarse de lanza
- 7.- pasarse de listo
- 8.- pasarse de pendejo
- 9.- pasarse de verga
- 10.- agandallar

NEGACION

- 1.- never
- 2.- nones
- 3.- nel

- 4.- niguas
- 5.- nelson
- 6.- nelazo
- 7.- ni maíz
- 8.- ni madres
- 9.- naranjas
- 10.- nombre

NOVIA.

- 1.- greñuda
- 2.- nena
- 3.- cuero
- 4.- ruca
- 5.- chava
- 6.- torta
- 7.- morra
- 8.- nalga
- 9.- detalle
- 10.- piel
- 11.- vieja
- 12.- pior es nada
- 13.- gorda
- 14.- chancluda
- 15.- paloma
- 16.- pichorra
- 17.- bizcocho
- 18.- forro
- 19.- colita
- 20.- pollita
- 21.- quelite
- 22.- moñoñongo
- 23.- anillo
- 24.- aniceto

PELEA.

- 1.- topón
- 2.- atrancón
- 3.- encerrón
- 4.- agarrón
- 5.- putiza
- 6.- madriza
- 7.- verguiza
- 8.- tranquiza
- 9.- patiza

PENE :

En realidad todo lo que tenga que ver con: largo, dureza, potencia, grosor tamaño, color, etcétera.

- 1.- verga,-
- 2.- pito
- 3.- macana
- 4.- ñonga
- 5.- mazacuata
- 6.- sable
- 7.- chile
- 8.- camote
- 9.- longaniza
- 10.- la de burro
- 11.- fierro
- 12.- garrote
- 13.- pezcuezona
- 14.- pizarrín
- 15.- la de miar
- 16.- pelón-pelona
- 17.- greñuda
- 18.- la de un ojo
- 19.- la escupidora
- 20.- la babosa
- 21.- moñoñonga
- 22.- lanza

- 23.- reata
- 24.- verdolaga
- 25.- virote
- 26.- chilacayote
- 27.- dedo sin uña
- 28.- bastón
- 29.- va a ver galletas
- 30.- va a ver gotitas
- 31.- va a ver gototas

PERSONA DE NIVEL BAJO.

- 1.- hediondo
- 2.- guarín
- 3.- naco
- 4.- indio
- 5.- sarrapastroso
- 6.- nopalón
- 7.- nopal
- 8.- najayote
- 9.- chilapastroso
- 10.- shundo
- 11.- catarino
- 12.- pandroso
- 13.- macuil
- 14.-apestoso
- 15.- cochambroso
- 16.- ñero
- 17.- lacra

PIROPO

- 1.- quisiera ser amalgama para meterme en tu chimuelo
- 2.- quisiera ser frijos para embarrarme en tu sope
- 3.- ¡que chulas nalgas !
- 4.- ¡que chulo perrito!
- 5.- quisiera ser mayonesa para embarrarme en tu clote

6.- no quiere un mejoralito para su chiquito

7.- te lo mamo para que descanses

POLICIA

1.- tira

2.- mico

3.- poli

4.- azul

5.- judas

6.- la ley

7.- tamarindo

8.- tecolote

9.- mordelón

RELACIÓN AMOROSA (sin llegar al hecho sexual)

1.- caldear

2.-fajar

3.- agasajar

4.- ponerle Juan al niño

5.- hecharse o aventarse un "nor" o caldo

6.- mocharse

7.- echarse un amistoso sin carne

SALUDAR.

1.- ¿qué ondiux?

2.- ¿qué pasión?

3.- ¿qué transa?

4.- ¿qué ondon?

5.- ¿qué onda?

6.- ¿qué hongó?

7.- ¿qué pacheco?

8.- ¿que pachó?

9.- ¿qué onda mi chavo?

10.-¿qué onda mi loco?

11.- ¿quihuboles ese?

- 12.- ¿qué patín?
- 13.- ¿que pasotes?
- 14.- ¿qué pachuca por toluca?
- 15.- ¿qué transita por tus venas?
- 16.- ¡quihúboles!

TRAIDOR

- 1.- ojete
- 2.- ojeis
- 3.- chiva, chivatón
- 4.- ojo
- 5.- hojaldra
- 6.- hoja suelta

4.3 Definición y contexto de los vocablos

En el apartado anterior, con la agrupación de vocablos en campos semánticos se adelantó, en cierta forma, una definición de las palabras. Sin embargo, de gran interés resulta la observación de las palabras en contextos determinados, puesto que es precisamente en este análisis en el que puede captarse de manera más fiel el sentido que los hablantes otorgan a determinados vocablos.

El análisis del contexto en el que aparecen las palabras es importante, sobre todo, cuando se trata de señalar un nuevo elemento en el significado de estas palabras, es decir, cuando se intenta estudiar el matiz, entendido como los distintos aspectos que rodean el significado de una palabra. El repertorio de palabras con el que venimos trabajando encierra significados que se desprenden precisamente del contexto en el que se usan. Algunas, palabra o frases no poseen un solo significado sino varios. En este apartado se darán algunos ejemplos de ello, anotando el sentido de la palabra o frase y actualizándolo en un enunciado.

- 1.- Escupe Lupe: dime lo que sepas.

- Escupe Lupe donde va a ser la fiesta.**
- 2.- El mero mero petatero: el más importante en un asunto.
En el equipo, yo soy el mero mero petatero.**
- 3.- Ya bailó Bertha: falló un asunto.
Ya bailó Bertha con mi calificación.**
- 4.- De volón pin pón: rápido.
Vete de volón pin pón por tu libro porque lo vamos a necesitar.**
- 5.- Que transita por tus venas: saludo.
¡Que transita por tus venas mi buen caperuzo!**
- 6.- De gorrión: sin cooperar.
Luis entró de gorrión a la fiesta.**
- 7.- De a grapa: gratis.
Voy a ir de a grapa al cine, Juan me invitó.**
- 8.- Agandallar: violentar, sorprender, agradecer.
Te viste muy gandalla con tu hermano.**
- 9.- Ranfla: carro, vehículo, transporte.
Tu ranfla ya está bien vieja.**
- 10.- Ferrera: Camioneta de la policía.
¡Aguas con la perrera!**
- 11.- Marro: codo, agarrado, difícil que invite algo.
Juan es bien marro con sus amigos.**
- 12.- Clarín cornera: asentimiento, sí.
¡Clarín corneta que voy a ir contigo!**

13.- Diarina: diariamente.

Tengo que entrenar diarina.

14.- Tripón: obeso, gordo.

Mira a ese tripón, se mueve como elefante.

15.- Recio: rápido.

Vámonos recio para la escuela.

16.- Vale: amigo.

Juan es bien vale conmigo.

17.- Rola: canción.

Anoche oí una rola muy buena.

18.- Tronar: escucharse bien, fuerte.

El aparato de Luis truena bien.

19.- Masacrar: golpear mucho, realmente o en sentido figurado.

¡Me masacraste con la noticia que me diste!

20.- Amachinarse: aferrarse, obtener algo.

Yo ya amachiné boleto para el concierto.

21.- ¡Papas!: asentimiento.

- Te invito al concierto.

- ¡Papas!

22.- Vientos huracanados del suroeste: hacer algo bien.

- ¿Qué tal jugué?

- Vientos huracanados del suroeste.

23.- No me la hagas cansada: hablar mucho, tardarse mucho.

- Ya me la hiciste muy cansada con los apuntes.

- 24.- No mames: incredulidad, rechazo de la autoridad, advertencia, molestar.**
- ¿Crees en los ovnis? -
 - ¡No mames!

 - Ahí viene tu papá
 - ¡No mames!
 - ¡Te lo digo otra vez!
 - ¡Ya no mames!
- 25.- Hacerla de jamón: provocar, agredir, reclamar, sorprender, engañar, venganza.**
- La maestra me la hizo de jamón con mi calificación.**
- 26.- Agujeta: aguzado, atento, listo.**
- ¡Ponte agujeta con tu grabadora porque te la roban!**
- 27.- Al chile: directamente, sin rodeos.**
- ¡Al chile!, ¿qué traes?**
- 28.- Achicalar: golpear.**
- Juan achicaló a Félix porque molestó a su novia.**
- 29.- Hechizo: falso, imitación.**
- Por lo que veo, tu reloj es hechizo.**
- 30.- Choncho: grande.**
- Tu cantón está bien choncho.**
- 31.- Maireo: maestro, habilidad en algún oficio o actividad.**
- El maireo es bueno para la mecánica.**
- 32.- Sacarle al parche: temer, dudar.**
- Dice Juan que le sacaste al parche con Rita.**

- 33.- Desafanarse: retirarse, dejar de hacer algo.**
Cuando se hizo la bronca yo ya me había desafanado.
- 34.- Guacho: reloj.**
Está chido tu guacho.
- 35.- Cajetear: regañar, obrar.**
Me cajeteó mi papá por llegar tarde.
- 36.- Trompo: pelea.**
Juan se aventó un trompo por la Estela.
- 37.- Chido: bonito, bello, agradable, sabroso, placentero, asentimiento.**
¡Qué chido está tu reloj!, ¡que chida música tiene el periquín!,
¿jugamos fútbol?!, ¡chido!.
- 38.- Gabacha: grabadora.**
¡Qué chido suena tu gabacha!.
- 39.- Tizo: drogado.**
Ese chavo anda bien tizo.
- 40.- ¡Atiza fogonero que vamos de subidal. Frase que se dice cuando la mariguana o alguna droga comienza o está haciendo efecto. Frase de euforia.**
- 41.- Chais: casa.**
Yo me lanzo a mi chais.
- 42.- Farolón: presumido, hablador, exagerado.**
No te creo nada, eres bien farolón.
- 43.- Balconear: exhibir.**

Para que le dijiste lo del reloj, ya balconeaste a Ricardo.

44.- Bizcocho: mujer bonita.

Ya viste a Julia, ¡esta bien bizcocho!

45.- Conectar: traficar, relacionarse con algo o alguien.

Conéctame con esa chava, quiero conocerla.

46.- Aguado de perro: esperar, aguantar.

Aguado de perro, ahorita regreso.

47.- Chostomo: pene.

¡Te voy a golpear!, ¡lo que me vas a agarrar es el chostomo!

48.- Aperrarse: aferrarse.

¡Tú aperrate y dí que no es cierto!

49.- Nopalón: inferior, de gustos o costumbres groseras, falta de refinamiento.

Con esa playera te ves bien nopalón.

50.- Bicicleta: bisexual.

Ya supiste, Roberto es bicicleta.

51.- Mochilas: compartir, pagar.

Alejandra, me gustas mucho, ya mochilas ¿no?

Ya mochilas con lo que me debes ¿no?.

52.- Flameado: andar ligeramente ebrio.

Las cervezas que me tomé solo me flamearon.

53.- Puchirula: chava o mujer "fácil".

Adriana es bien puchirula.

54.- Tribilin: tribunal para menores.

Ayer me invitaron a visitar el tribilín.

55.- Pandroso: mugroso, desaliñado, sucio.

Angélica siempre anda pandrosa.

56.- Mamut, mamón, mamerto: bromista, verse mal.

Te viste muy mamerto con la Sandra.

57.- Amachinar: agarrar.

Cuando lleguemos a la fiestas yo luego luego voy a amachinar a una chava.

58.- ¡Chale!: exclamación que puede ser usada en los más distintos casos: asombro, incredulidad, rechazo, enojo, tristeza, etcétera.

Contexto: ¡chale!, ya troné redacción.

- mi mamá me avienta unos rollos moralinos que ¡chale!.

- ¡chale! no te pases de listo.

- ¡ya chale no!, ya llégale.

59.- ¿Que tranza?: saludo, que pasa.

¿Qué transa?, vamos al reven.

60.- Toquín: fiesta, baile.

Voy a ir al toquín con Gerardo.

61.- Verbear: convencer, regañar.

¡Chale! mi papá me verbeó toda la noche porque reprobé una materia.

62.- Moñoñongo: pene, vagina.

¡Ya viste que Pedro tiene cara de moñoñongo!

63.- Jetear: dormir, aburrirse.

Yo me voy a mi casa a jetear.

64.- Jalarle el pescuezo al ganso: masturbación.

Juan anda amarillo por tanto jalarle el pescuezo al ganso.

65.- Bombear: acto sexual, coito.

Se me hace que Aurelio ya se bombeó a su chava.

66.- En Barcelona: andar o estar embarazada.

Yo creo que Daniela ya está enbarcelona.

67.- Botancarse; burlarse.

No sean gachos, ya dejen de botancarme.

68.- Leve: acción de minimizar algo.

¡Qué padre está el coche de Juan! leve.

69.- Tener cocodrilos en el pantano: inmadurez.

¡Jugar a las canicas?, ¡no mames!, ya tienes cocodrilos en el
panta no.

70.- Sentirse la última cocacola en el desierto: presumido.

Raquel se siente la última cocacola en el desierto.

71.- Tramar: comer.

Voy a mi casa a tramar.

72.- Alivianar el pedo: calmar los animos.

Hay que alivianar el pedo porque los cuates ya están borra-
chos.

73.- La neta: la verdad.

La neta que si fui a la escuela.

74.- Aventarse un tiro: pelearse.

Juan se avento un tiro con Pedro.

- 75.- Cagarla: fallar, regañar.**
¡Ya la cagué!. Reprobé Química.
Mi papá me cagó por llegar tan tarde.
- 76.- Marmaja: dinero.**
Ya no compré mi cuaderno, se me acabó la marmaja.
- 77.- Colgarse: tardarse.**
Alfredo ya se colgó con los refrescos.
- 78.- Refrán: refresco.**
¿Quién invita los refranes?
- 79.- Apañar: agarrar, detener la policía.**
A Fernando lo apañaron por gritar en la calle.
- 80.- Caerle: irse a la casa de alguien o reunirse con alguien.**
Luego nos vemos, yo le caigo.
- 81.- Parlar: hablar, dialogar.**
Voy a parlar con esa chava para tirarle la onda de que me gusta.
- 82.- Tirar la onda: decir algo a alguien.**
Ahora que vea a Luci le voy a tirar la onda sobre la tarea.
- 83.- ¡A güevol!: a fuerzas, forzosamente.**
En este partido, a güevo que ganamos.
- 84.- Inflar globos: drogarse.**
Mira a ese niño esta inflando globos.
- 85.- Rififi: ricachon, rico.**
Paula se siente rififi.

- 86.- Rol, rolar, rolarla: caminar, dar un paseo.
Al rato voy a rolarla con mi chava.
- 87.- Chanzón: quizás.
Chanzón y mañana voy al teatro.
- 88.- Guamas: cerveza.
¿Quién invita las guamas?.
- 89.- Pirarse: irse.
Hay que pirarnos porque puede llegar la policía.
- 90.- Hacer panchos: exhibicionista, ruidoso, escandaloso.
Hiciste muchos panchos cuando diste la clase.
- 91.- Pastas: pastillas, droga.
Me metí una pasta, y me siento chido.
- 92.- Clavarse: pensar mucho en algo.
Juan anda clavado con lo de su ranfla.
- 93.- Guato: mucho.
Te esperé un guato.
- 94.- Reventarse: irse de juerga.
Vamos a reventarnos en la noche.
- 95.- Tirar de a lucas: no hacer caso.
Dile al Efraín que no sabes nada y tíralo de a lucas.
- 96.- Echarse un garrotazo: fornicar.
Ahorita vengo, voy a echarme un garrotazo con mi nena.
- 97.- Andar chido: andar drogado.
Con las pastas que me metí, me siento chido.

98.- Borrarse la cinta: olvido de algo.

Ya se le borró la cinta a la maestra, repite y repite lo mismo.

99.- Quisiera ser mayonesa para embarrarme en tu elote: piropro con alusiones sexuales.

Contexto: simplemente, se le dice a una adolescente.

3.4 Análisis ideológico de los vocablos.

3.4.1. Campos semánticos

Como se decía, una vez que se tuvo completo el *corpus*, se procedió a su categorización. La observación detenida del conjunto de vocablos llevó a establecer campos semánticos, en torno a los cuales se agruparon las palabras según su significado de manera inductiva, es decir, con el análisis de cada uno de los vocablos de establecieron los primeros campos semánticos; por ejemplo: homosexual, policía, amigo, negación, casa, novia, piropro, lo lúdico, saludar, negación, etcétera. A partir de estos primeros campos aparecieron con mucha nitidez, los restantes, de tal manera que el análisis inductivo realizado inicialmente, se volvió deductivo, una vez establecidos los campos primarios.

De este análisis surgieron los treinta y un campos semánticos que se mencionan a continuación:

- 1.- Casa.**
- 2.- Comer.**
- 3.- Pelear.**
- 4.- Golpear.**
- 5.- Enojarse.**
- 6.- Molestar.**

- 7.- Negación.
- 8.- Líder.
- 9.- Cárcel.
- 10.- Policía.
- 11.- Anciano.
- 12.- Dinero.
- 13.- Traidor.
- 14.- Ebrio.
- 15.- Acobardarse.
- 16.- Persona de bajo nivel.
- 17.- Lo lúdico.
- 18.- Saludar.
- 19.- Fiesta.
- 20.- Bromista.
- 21.- Despedida.
- 22.- Hablar mucho.
- 23.- Amigo.
- 24.- Homosexual.
- 25.- Adolescente.
- 26.- Pene.
- 27.- Escarceo.
- 28.- Coito.
- 29.- Piropeo.
- 30.- Novia.
- 31.- Masturbación.

Una vez más, la observación del significado de dichos campos semánticos permitió identificar significados análogos, de tal manera que se pudieron establecer categorías globalizadoras de conjuntos de campos semánticos como los siguientes.

CONTACTO

**LO LUDICO
SALUDAR**

**FIESTA
BROMISTA
DESPEDIDA
HABLAR MUCHO
AMIGO**

AUTORIDAD:

**LIDER
CARCEL
POLICIA
ANCIANO
DINERO**

AGRESION:

**PELEAR
GOLPEAR
ENOJARSE
MOLESTAR
NEGACION**

INFERIORIDAD

**TRAIOR
EBRIO
ACOBARDARSE
PERSONA DE BAJO NIVEL**

SEXO

**MASTURBACION
HOMOSEXUAL
ADOLESCENTE (MUJER
PENE
NOVIA
ESCARCEO
COITO**

PIROPO

HÁBITAT

CASA

COMER

Un análisis sémico de los campos semánticos globalizadores permitió caracterizar tanto objetos, como situaciones, relaciones y personas. A continuación, se presenta parte del análisis sémico realizado para interpretar el sociolecto de los jóvenes.

NOVIA:

Greñuda-aspecto

Nena-edad

Cuero-anatomía

Ruca-edad

Chava-mujer

Torta-alimento

Morra-adolescente

Nalga-anatomía

Piel-anatomía

Vieja-edad

Pior es nada-despectividad

Gorda-aspecto

Chancluda-aspecto

Pichorra-anatomía

Bizcocho-alimento

Colita-anatomía

Quelite-alimento

Paloma-sexo

Pollita-sexo

Detalle-complemento

La gran cantidad de vocablos para señalar a la mujer indica el papel central que juega lo femenino en el sociolecto de los jóvenes; sin embargo, es de observarse que la mujer adquiere el papel de un objeto sexual, ya que, el sentido connotativo de los vocablos, asigna, un papel pasivo o de inferioridad a la mujer, en contraposición al masculino quien juega un papel de sujeto activo. Se desarrolla así, un planteamiento que se entiende en los siguientes términos:

Mujer= objeto pasivo= inferioridad
Hombre= sujeto activo= superioridad

Se observa, entonces, en el significado de los vocablos, una posición jerárquica y, en este sentido, una posición de la ideología predominante ya que, entre los jóvenes, esto se toma como algo "normal", y así se asume; es decir, el predominio de lo masculino sobre lo femenino. De esta noción se parte para imponer reglas que destacan la autoridad masculina. Véase un ejemplo de lo anterior, al escuchar y observar una situación que lo demuestra: las jóvenes adolescentes para entre sí, utilizan el término masculino diciendo:

- ¿ Por qué no fuiste a la fiesta güey ?

RELACIÓN AFECTIVA SIN HECHO SEXUAL:

Caldear-escarceo, caliente

Fajar-escarceo, apretar

Agasajar-escarceo

Ponerle Juan al niño-escarceo

Hecharse un "nor"-escarceo, alimento, caliente

Aventarse un caldo-escarceo, alimento, caliente

Mocharse-escarceo, compartir

En este tipo de caracterización, también se observa cómo el acercamiento sexual implica una la relación sujeto-activo, objeto-

pasivo. En esta relación, es el hombre quien establece, mediante su autoridad, respetada socialmente, los términos de la relación. Es el hombre quien corteja, quien se acerca, quien promueve, quien establece, quien impone y exige los mecanismos a través de los cuales habrá de darse la relación.

En el caso de la mujer, objeto pasivo, “abierto” como dice Paz, su actitud deberá ser la de una mujer “decente” (muchas veces sinónimo de pasividad), ella ni siquiera puede proponer porque se le verá como una “mujer mala”, sujeta a infinidad de calificativos que acentúan en el predomnio masculino. El sociolecto cumple una función autoritaria de establecer pautas a la voluntad femenina, su conducta solo tiene como referente la autoridad masculina.

El otro sema dominante en estos términos se refiere a la calidez natural que implica el deseo sexual expresado en la concepción de “caliente.

PIROPO

Quisiera ser amalgama para meterme en tu chimuelo-hoyo, pro-tuberancia

Quisiera ser frijol para embarrarme en tu sope-alimento, hambre, sexo

¡Qué chulas nalgas!-anatomía, sexo

¡Qué chulo perrito!-sensación, placer

Quisiera ser mayonesa para embarrarme en tu clote-alimento, hambre, sexo

¿No quiere un mejoralito para su chiquito?-medicamento, alivio

¿Te lo mamo para que descanses?-sensación, alivio

En los piropos señalados se establece una serie de ideas, de imágenes que llevan una clara connotación sexual: “la amalgama”, “frijol”, “mayonesa”, “mejoralito”, referida a los órganos sexuales; “chimuelo”, “sope”, “perrito”, “elote”, “chiquito” corresponden al

órgano sexual femenino. En estos piropos se desprende la idea, la sensación del placer sexual. Se pretende dar la imagen de lo que el hombre "haría" si la mujer cediera a sus instintos.

MASTURBARSE:

Jalarle el pescuezo al ganso-sexo

Jalársela-sexo

Pajueleársela-sexo

Chaqueteársela-sexo

Hacerse una manuela-sexo

Darse muerte solo-sexo

Nuevamente, en estos vocablos, el alumno juega con las imágenes, con las ideas, todos ellos se refieren a la autosatisfacción sexual. Sin embargo, existe un elemento importante: regularmente los alumnos no aceptan que realizan esta actividad. Los vocablos están hechos para acusar al otro, aquel que no a tenido la "hombría" suficiente para atraer a una pareja y tiene, por tanto, que recurrir a este recurso, propio de quienes son inferiores. Se establecen así, jerarquías a nivel de grupo, incluso, cuando un adolescente establece una relación afectiva con una muchacha, procura hacerse "ver", para desechar, frente a los demás, toda sombra de duda sobre su "hombría".

AUTORIDAD:

El picudo de la orquesta-status

Jefe-autoridad

Cabecilla-autoridad

Valedor-valor

Machín-hombría

Macizo-consistencia

Ese-reafrmación

Loco-libertad

El mero mero-status

En los adolescentes un sinónimo de autoridad es el poder y, nuevamente, la "hombria". De todas las actitudes que el adolescente adopta frente a la autoridad, las más frecuentes son las relaciones de autoridad que se dan entre él y sus compañeros; destaca una: "no dejarse", el que se "deja" sabe que perderá el respeto de los demás y, consecuentemente, verá bajar su jerarquía y su posición. En estos vocablos, sin embargo, se hace alusión a aquel adolescente que, de alguna manera ya demostró que está por encima de los demás. De ahí que haya palabras que así lo señalan, y que podrían definirse como: el que ha logrado estar por encima de los demás, y para lograr esto se requiere de valor, de valentía que sólo el macho posee: machín, picudo, (de pico: alto, arriba); valedor, (el que vale), etcétera. Estos vocablos, no está de más señalarlo nuevamente, sólo se refieren a las relaciones de autoridad establecidas entre ellos.

CÁRCEL:

Peni-encierro, temor

Bote-encierro, temor

Botellón-encierro, temor

Tambo-encierro, temor

Chiquero-suciedad

Frescobote-encierro, temor

Sombra-cubierto, temor

Los vocablos que se refieren a la cárcel, hacen alusión al encierro (bote, botellón, tambo), a la suciedad (chiquero), así como a la ley (peni). Cuando los joven dicen estos vocablos, lo hacen con una actitud despectiva, de reto. Pero esto más bien es aparente, porque en el fondo, lo que existe, es el temor. El don máspreciado no sólo del adolescente sino para cualquier ser humano, es su libertad y en

todas las expectativas que a ella asocia, la cárcel representa lo contrario.

La ideología que se puede observar aquí es, precisamente, esa actitud de reto, de desprecio. Esta actitud es una máscara de "hombria" para demostrar que lo que causa temor a los demás, al adolescente no le preocupa. Para que los demás vean "de que tamaño". Otro elemento observable es la manera como asocian cárcel con miedo, a lo cual contraponen inmediatamente el status de algún pariente, un "tío, abogado", por ejemplo que los representaría llegado el caso.

PERSONA DE BAJO NIVEL:

Hediondo-apestoso
Guarín-ignorante
Naco-inferioridad
Indio-inferioridad
Sarrapastroso-mal vestido, sucio
Nopalón-inferioridad
Nopal-inferioridad
Najayote-inferioridad
Chilapastroso-mal vestido, sucio
Shundo-inferioridad
Shindo-inferioridad
Catarino-mestizo
Pandroso-sucio
Macuil-vulgar
Apestoso-suciedad
Cochambroso-sucio
Nero-extracción social baja
Lacra-excremento

Los vocablos que a esta situación se refieren o parten de una designación despectiva del otro, en términos de inferioridad. El

que señala a algún otro adolescente con estos vocablos establece una diferenciación, muchas veces artificial, de clase. Por el contrario, al adolescente señalado con estos vocablos se les asocia con calificativos que señalan su "bajeza", y que van desde el color de piel hasta su falta de cultura, pasando por el roce social, por su lenguaje, por su higiene, personal por su forma de vestir, o por su conducta.

Es tal la cantidad de vocablos que intentan señalar las diferencias de clase, que uno no puede menos que pensar que existe un sector social entre los adolescentes que, ante cualquier situación, siempre opondrá, basándose, muchas veces en prejuicios, un distanciamiento que considera "natural" y "normal".

Esto es claramente observable al inicio del semestre, cuando los alumnos empiezan a formar grupos que son representativos de los grupos sociales, y en cada grupo existe, además, características que le son propias.

DINERO:

Money-independencia
Oro-brillo, poder
Luz-iluminación, poder
Monedas-poder
Pápiros-poder, jerarquía social
Lana-poder
Pachocha-poder

El dinero, es asociado por los adolescentes con: *status*, con poder. El dinero es oro, luz, brillo; y brillar es estar por encima de los demás. Como es difícil que ellos, a esa edad, posean dinero, entonces el dinero es una extensión de la autoridad del padre o de la madre, a pesar de que esto les impone limitaciones a su libertad e independencia y se rebelan ante esta situación.

El que tiene o trae dinero “anda forrado”, “se va de lado”; el que no tiene “anda bruja”, “anda erizo”; el que no se deshace tan fácil de él es “agarrado”, “marro”, es decir, traer dinero significa también para el adolescente, la adopción de una serie de actitudes y señalamientos de estados de ánimo.

PELEAR, GOLPEAR, ACOBARDARSE.

Topón-valentía, encuentro
Encerrón-valentía, encierro
Atrancón-valentía, encuentro
Agarrón-valentía, golpearse
Madriza-valentía, madre
Tranquiza-valentía, golpearse
Aventarse un tiro-valentía, golpearse
Putear-valentía, hombría
Madrear-valentía, madre.
Partirle su madre-valentía.
Reventarle su madre-valentía, madre
Tronarle-su madre-valentía, madre
Atizar-valentía, fuego
Rajarse-inferioridad
Abrirse-inferioridad
Sacarle al parche- inferioridad
Doblarse-inferioridad
Quebrarse-inferioridad

Estos tres vocablos se encuentran estrechamente unidos con la violencia, y cada uno da cuenta de la virilidad de quien se hace referencia. La violencia es un complemento de esta virilidad. Pero además, en la escuela que es donde existen más “hombres”, se acaba por hacer frente a la competencia de la manera más primitiva: mediante la violencia; y se juega entonces a ser violento para ser más “hombre”. No obstante el medio cultural del CCH, esta actitud

persiste en su sistema de valores. En los diálogos que hemos tenido con los alumnos, nos sorprende la manera como miden la valentía: mediante la violencia y la transgresión de pautas y normas de comportamiento.

CASA:

Cantón-seguridad
Chante-procedencia social
Jaus-anglicismo, barbarismo
Cueva-promiscuidad
Chiquero-promiscuidad

Estos vocablos implican el reconocimiento y la pertenencia a un *status* social, bajo en este caso, así lo indican vocablos como: cueva (promiscuidad), chiquero (promiscuidad) y, chante y cantón que indican marginación social. Por otro lado, la casa, como espacio vital, se denota con el sema de "seguridad".

ANCIANO:

Vetarro- deformación de la palabra "viejo". Desprecio
Betabel- deformación
Ruco-Viejo, inútil
Rucaillo-Deformación de "ruco"
Don-Respeto, ironía

Estos vocablos intentan oponerse a la manera "normal" y "decente" de dirigirse a los ancianos. Existe una alusión al desprecio por el anciano como un ser inútil. Con esta designación, sin embargo, no podría decirse que los jóvenes intentan ser irrespetuosos sino que, en todo caso, tratan de demostrar simplemente, que no quieren seguir la conducta social o lingüística ni de los adultos ni tampoco sus normas de vida. En ese sentido, las designaciones representan una transgresión a las reglas sociales.

FIESTA:

Toquín-música, droga.
Tocada-música, droga
Reventón-desbordamiento
Dance-anglicismo, baile

La fiesta para los adolescentes es música, diversión, pero también desinhibición, manejo de sus propios valores. Para otros sería la transgresión de normas y reglas, incluyendo el consumo de drogas (toquín) y el rebasar los límites de la convivencia y el comportamiento normal (reventón). Regularmente las fiestas de los jóvenes son rechazadas porque no comulgan con las ideas vigentes en la sociedad.

BROMISTA:

Lurias-loco, anormal
Locochón-loco, anormal
Lorenzo-loco, anormal
Zafado-loco, anormal
Tocadisco-loco, anormal

Regularmente este término se asocia a una persona que no se conduce conforme a las reglas sociales; de ahí las palabras locochón, lorenzo, tocadoscos. No se les atribuye una conducta "decente", "normal y sí todo lo contrario", por lo que hay que someterlo a las normas establecidas para el "buen vivir".

COMER:

Papear-
Refinar-
Mover quijada o bigote-

Pipirinear-

Tragar-

Son vocablos que denotan marginalidad, en oposición al acto de comer "decentemente", señalan una manera "vulgar", "grosera" de realizar el acto de "comer", ironizándolo aunque también, definiéndolo como posición de clase social.

HABLAR MUCHO:

Rollar- largo

Verbear- verborrea

Hacerla cansada-aburrir

Chorear-alargar

Echar un chorizo- alargar

Una persona que habla mucho es sospechosa para los adolescentes por querer manipular, controlar y manejar sus actos. Lo contrario a esto es la manera directa como el joven intenta dirigirse a sus amigos. Los jóvenes intentar rechazar con estas palabras " los chorizos interminables de los maestros".

RELACION SEXUAL:

Coger-satisfacción, instinto, sensación, placer sexual

Acostón- posición sexual

Prestar- disposición al acto sexual

Mocharse-compartir, placer sexual

Joder- molestar, superioridad

Pisar-instinto, estar encima

Planchar-satisfacción, placer sexual, estar encima

Medirle el aceite-satisfacción, introducir, placer sexual

Corretearle las lombrices-satisfacción, introducir, placer sexual

Se dice que solo los hombre "cogen", las mujeres no, las mujeres son "cogidas", a las mujeres se les "coge", se les toma, se les agarra como a cualquier objeto. Y como a cualquier objeto les está negado cualquier sentimiento, cualquier sensación. El hombre sí puede disfrutar, y sentir el placer del hecho sexual, puede platicar de ello con la mayor naturalidad del mundo: "a fulanita ya me la cogi", se alardea como quien ha cobrado una pieza. La mujer no, la mujer empieza a ser objeto de duda cuando se sospecha que ya se la "cogieron". El "coger" como sinónimo de "usar", y una mujer "usada", ¡no! "No me gusta ser plato de segunda mesa". Para lo adolescentes el hecho desencadena una serie de actitudes contenidas en los vocablos: "ponedora", "fajadora", "llovizna", "carreta", "enfermera", etcétera. Es decir, la mujer no "cogió", se la "cogieron". ¿y la actitud de la mujer?, ante el hecho, el silencio. Como cualquier objeto la mujer esta obligada a guardar silencio, las piedras no hablan. Todo lo que diga puede revertirse en su contra.

Ahora bien, un análisis cuantitativo, de frecuencia de los términos del de estos campos semánticos globalizadores, arrojó el siguiente resultado.

CUADRO 1
CAMPO SEMANTICO: SEXO

CATEGORIAS	RECURREN	%
HOMOSEXUAL	21	6.1.

ADOLESCENTE (MUJER)	17	4.9
PENE	31	9.0
ESCARCEO	7	2.3
COITO	10	2.9
PIROPO	7	2.3
NOVIA	24	6.9
MASTURBACIÓN	6	1.7
TOTALES	123	36.1.

CUADRO 2
CAMPO SEMANTICO: CONTACTO

CATEGORIAS	RECURREN	%
LO LUDICO	14	4.0.
SALUDAR	16	4.6
FIESTA	5	1.4
BROMISTA	13	3.7
DESPEDIDA	7	2.3
HABLAR MUCHO	8	2.6
AMIGO	15	4.3
TOTALES	78	22.9.

CUADRO 3
CAMPO SEMANTICO: INFERIORIDAD

CATEGORIAS	RECURREN	%
TRAIDOR	6	1.7.
EBRIO	10	2.9
ACOBARDARSE	9	2.6
PERSONA DE BAJO N.	18	5.2
TOTALES	78	12.4

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

CUADRO 4
CAMPO SEMANTICO: AGRESION

CATEGORIAS	RECURREN	%
PELEAR	9	2.6
GOLPEAR	7	2.3
ENOJARSE	7	2.3
MOLESTAR	10	2.9
NEGACION	10	2.9
TOTALES	43	13.0

CUADRO 5
CAMPO SEMANTICO: AUTORIDAD

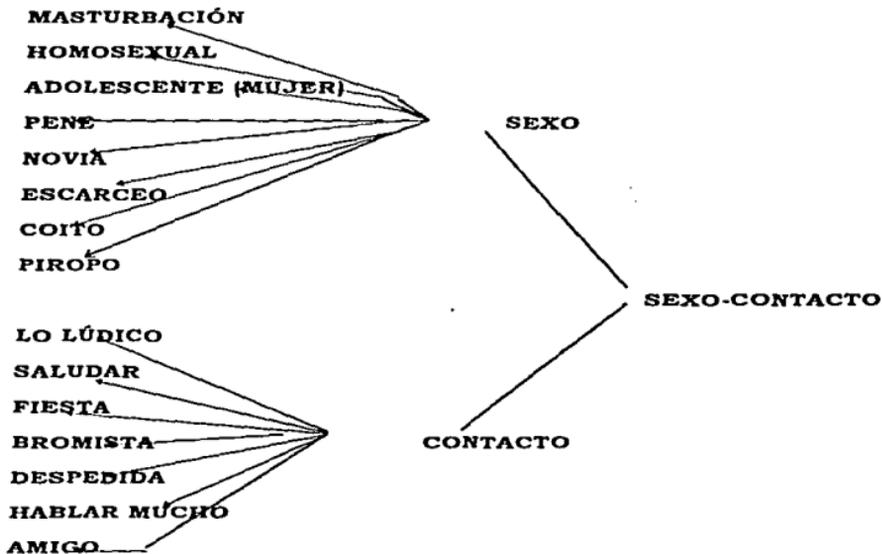
CATEGORIAS	RECURREN	%
LIDER	5	1.4.
CÁRCEL	11	3.1.
POLICIA	9	1.6
ANCIANO	7	2.3
DINERO	12	3.4
TOTALES	44	12.8.

CUADRO 6
CAMPO SEMANTICO: HÁBITAT

CATEGORIAS	RECURREN	%
CASA	6	1.7
COMER	5	1.4
TOTALES	11	3.1.

3.4.2. Macrocategorias

Ahora bien, con una reagrupación de estas categorías fue posible reducir las categorías a dos macrocategorías, ya que las treinta y un categorías antes señalada pueden reducirse a dos que son: sexo-contacto y autoridad-poder jerarquía social como se observa a continuación:



Realizando un análisis cuantitativo a partir de la frecuencia de términos en el *corpus* sujeto a estudio, así como de su recurrencia en torno a estas macrocategorías se encontró lo siguiente.

El mayor porcentaje de términos se encuentra en las categorías sexo-contacto con un porcentaje de 32.9 y 36.1 % el cual hace un total de 59.0 %, es decir, en tan sólo dos categorías se encuentran agrupadas mas de la mitad de todas las palabras del *corpus*.

Ahora bien, es importante señalar que el sexo juega un papel importante en el lenguaje de los adolescentes, dado que, además de las palabras que presentamos en el *corpus*, existen otras que no están incluidas en este y que tienen como referente-significado el sexo.

Se ha observado su interés por parte de las escuelas para llevar educación sexual a los jóvenes, sin embargo, estos la rechazan, dado que los estudios obedecen a los intereses de cada autor, mas que a la problemática e interés del propio adolescente.

Pero además, los patrones de conducta sexual extraídos a partir del lenguaje de los adolescentes nos llevan a presentar los siguientes planteamientos:

a).- Las actitudes sexuales de los adolescentes masculinos, aunque también en las mujeres se manifiesta, son la resultante de las actitudes de los padres y del medio social en el cual se desenvuelven.

b).- La practica de la masturbación lleva con sigo grandes sentimientos de culpa, aunque no es la única fuente, esto lo lleva a la creación de mitos; mitos como el de creer que la masturbación les produce daños, tanto físicos como mentales.

c).- Consideran a los homosexuales, y al homosexual en particular, como un ser inferior, digno de conmiseración y nada confiable. Su inferioridad no radica en el aspecto físico, dado que poseen todos los atributos de masculinidad, sino en el aspecto sociológico; en su conducta y en su relación con los demás.

d).- Su conocimiento del cuerpo femenino y de la anatomía genital femenina, es muy reducida. El conocimiento que posee, respecto de este tema, es mas intuitivo que fundado en información, situación esperable de jóvenes que han tenido la oportunidad de arribar a la educación media superior.

e).- Prefieren hablar sobre temas sexuales con compañeros de su misma edad y sexo, dato que debe ser tomado en cuenta en el momento de brindar educación sexual.

f).- Aunque existe una aparente liberalidad respecto de la sexualidad, ya que cada vez se toca má el tema, no existe una conciencia plena sobre la sexualidad.

g).- Los conocimientos de tipo sexual que se transmiten a través de programas, películas, etcétera, son deficientes puesto que los alumnos los identifican como proyectos de la clase dominante y consecuentemente, de la ideología dominante. Además, al parecer, los estudiantes no logran asimilar todos los conocimientos básicos respecto del tema.

h).- Los jóvenes continúan aceptando una moral diferente entre sexos: las mujeres adoptan una posición de negar y hablar lo menos posible, sobre sexo, en tanto que la conversación de los varones abunda en alusiones y expresiones de tipo sexual.

1).- Los vocablos sobre sexo también se inscriben en el marco de la lucha de clases. Los vocablos más fuertes, más crudos, son hablados por los alumnos cuya extracción social es más baja. Existe otro sector del alumnado que no se atreve a mencionar tales vocablos, y los disfraza con otros más suaves, pretendiendo con esto señalar otra perspectiva de clase.

En conclusión, se puede señalar que el sexo es un tema de vital importancia para los estudiantes, como podría esperarse importante como elemento formativo para los adolescentes, así lo demuestran la gran cantidad de vocablos con una connotación sexual.

Otro punto digno de destacarse en el idiolecto juvenil es el referente a la macrocategoría autoridad-poder jerarquía-social cuyo porcentaje fue de 41.3 (autoridad 12.8, inferioridad 12.4, agresión 13.0, hábitat 3.1. Ante esta información es preciso señalar que todo sistema lingüístico o código de comunicación no es una entidad aislada ni desvinculada de la sociedad en la que se encuentra inserto; como se decía, de que todo sistema lingüístico refleja los problemas que se generan en la sociedad, por lo que el estudio del sistema lingüístico no puede ser disociado del de los problemas culturales, ideológicos, sociales, políticos y económicos, que están implícitos.

Disociar el lenguaje de la problemática social es olvidar que es precisamente el lenguaje el que define y separa al hombre de la naturaleza. El lenguaje se encuentra íntimamente ligado al desarrollo de la sociedad éste, de alguna manera, queda reflejado en el sociolecto de los jóvenes en una sociedad dividida en clases. Parmenides García Saldaña (1974: 49). así lo señala cuando dice:

" Las palabras eran bombas de destellos multicolores entre el mundo blanco y negro de la gente decente. Las palabras eran bombas que precedían a una modificación en el modo de vida de nuestra pequeña burguesía. Las palabras profetizaban la resurrección de algunos chavos y chavas. Presuponían un cierto retorno a la sencillez. Las palabras eran una mentada de madre y una patada en el culo a la respetable sociedad mexicana, pacífica y prospera gracias a más de un millón de hijos de la chingada que murieron porque no tenían nada y con su vida trataron de conseguir algo para sus semejantes".

Y es que en el lenguaje están contenidos los elementos de las visiones del mundo que tienen los hombres, en reflejo de la concepción del mundo, de la cultura, es decir de los sistemas ideológicos en general.

En este sentido se concibe al lenguaje como un sistema que además de cumplir una función de comunicación en la interacción socioverbal, conlleva una función formadora o programadora de sujetos. El lenguaje es cultura, pero también es ideologizante, política, económica y socialmente. Dentro de todo este proceso, la escuela, como aparato ideológico del estado juega un papel muy importante. De ahí que la posición lingüística de los adolescentes intente ser un grito de rebeldía en contra de las actitudes y posiciones lingüísticas autoritarias como son las de los maestros, y las de los adultos en general.

El lenguaje como parte integrante de la política educativa cultural responde a la vez a la ideología de las clases dominantes o de las clases en el poder. Es así como se imponen la idea de que para alcanzar el desarrollo logrado por las clases dominantes, es necesario formar parte de la llamada "cultura nacional", lo que implica, entre otras cosas, el aprendizaje del bagaje cultural de la clase social dominante con el que se transmiten sistemas y formas de com-

portamiento que responden a la visión del mundo que tiene dicha clase.

El lenguaje, por lo tanto, dentro de este proceso cumple un papel muy importante, pues al mismo tiempo que es un instrumento ideologizante, es un sistema de signos ideologizados, de ahí que los jóvenes, en su sociolecto, pretendan imprimir su propia ideología, mostrando su desacuerdo y rebeldía respecto a la de los adultos

Así, el lenguaje, que permite la creación de la cultura, es a la vez el instrumento que posibilita la continuidad de esa cultura y la transmisión de los contenidos en los grupos sociales. Pero en la medida que la cultura tiene una relación de interdependencia funcional con la estructura social y en particular de las clases dominantes, la transmisión de la cultura significa que ésta responde a la exigencia de las clases que controlan el poder político y económico, ya que las otras manifestaciones, culturales y lingüísticas, por lo común se ven marginadas y subordinadas al modelo de la cultura institucionalizada . A esto se refiere López Morales (1987: 47).cuando señala que:

" La sociedad -toda sociedad- acepta ciertos fenómenos lingüísticos, mientras que rechaza otros. Los que acepta los cree buenos y prestigiosos, los que rechaza los estigmatiza, los considera malos y sin prestigio. Un hablante que tiene en su sociolecto fenómenos lingüísticos estigmatizados por su comunidad, tiene cerradas -o semicerradas las puertas".,

De este modo, el lenguaje institucionalizado, en la medida que posee los medios de producción y de comunicación, se impone como representativo, o modelo de la sociedad en su conjunto; imponiéndose así a las clases subalternas. Ahora bien, en la medida en que las clases subalternas participen en la producción y la comunicación de la cultura y del lenguaje que la expresa, podrán ofrecer

alternativas culturales y lingüísticas, ya no en términos de marginación y de subordinación, sino en términos de igualdad, tendríamos ante nosotros una situación de cambio.

CONCLUSIONES

Es importante que el lenguaje sea estudiado desde una perspectiva sociológica, porque las formas de comunicación entre los individuos, y consecuentemente los tipos de lenguaje que utilizan, resultan ser decisivos en la formación de la conciencia dentro de su vida cotidiana.

Reconocemos que si bien el lenguaje no es propiamente un objeto de estudio de la sociología, atañe a esta disciplina por cuanto su contenido se refiere al mundo del hombre y de la sociedad. Ése fue tal vez, el propósito esencial de este trabajo, al intentar demostrar que el lenguaje es el elemento esencial del intercambio social.

Para lograr demostrar de qué manera el lenguaje está inextricablemente unido al hecho social, fue necesario recurrir a ciertos conceptos de la lingüística, para ver de qué manera el significado explícito e implícito de los términos, denotaba sentimientos, características y deseos.

Los teóricos en los que nos apoyamos para la investigación, nos aportaron perspectivas, y bases sugerentes y sólidas para reflexionar sobre la concepción del lenguaje en general, y de sus distintas concreciones, en particular. La riqueza encontrada en las ideas de Saussure, nos ayudó a entender la función social de la lengua y los procesos semióticos que pertenecen a otro orden. Mención especial merece considerar la influencia que recibimos de Valentín Voloshinov con relación a la explicación del lenguaje como signo ideológico. Este filósofo de los años treinta nos permitió establecer una clara diferenciación entre el sistema lingüístico y su relación con otros sistemas sociales. Fundamentalmente, nos pareció clave su tesis acerca de que el lenguaje verbal es el medio por excelencia para la

comunicación humana y pieza fundamental para la observación del contenido ideológico de los signos.

Una veta muy importante de estudio para la sociología se ha constituido así y su propio desarrollo teórico y práctico serán determinantes para identificar y establecer las bases de una teoría sociológica del lenguaje, quizás todavía limitada, pero que puede ir avanzando desde una perspectiva interdisciplinaria.

Dada la creciente ola de manifestaciones sociales, es necesario penetrar en el mundo del lenguaje y conocer la relación que guarda con la conciencia lingüística. En este asunto, la concepción social del lenguaje contribuye a identificar aspectos esenciales de este fenómeno, al mismo tiempo que permite alcanzar niveles de explicación específicos y diferentes del que pueden aportar otras disciplinas.

Vinculada a una de las funciones esenciales del lenguaje verbal, constituye un tópico central para la sociología, para entender cómo se desenvuelven los individuos en distintas situaciones de la vida cotidiana. Desde el momento en que los individuos actúan y se comportan socialmente, la interacción no sólo toma en cuenta al individuo, sino que también parte de la presencia de otros individuos que participan en la acción al mismo tiempo que son interlocutores. Desde este enfoque, puede ubicarse al lenguaje y a la conciencia en el marco de la práctica social. Es la actividad de los individuos y sus experiencias concreta la que determina las formas de interpretar la realidad y de darle significado social durante el proceso de intercambio. Es así como se plantea el carácter social de la conciencia y del lenguaje, descartando la reflexión sobre el individuo aislado y abstracto.

En este sentido, a la sociología del lenguaje, tal como pudiera concebirse, debe enfocar el estudio del lenguaje como sistema de signos que son utilizados en el marco del intercambio social. El punto

de partida de tal sociología sería el estudio del lenguaje y de sus características como reflejo de actos tanto lingüísticos como extralingüísticos y de su significación, en términos de ideología subyacente.

Esperamos que el desarrollo de este trabajo haya podido contribuir a enfatizar la importancia de un estudio socio-lingüístico del lenguaje verbal en las distintas situaciones de la vida cotidiana. Reportes como el de la convivencia escolar es tan sólo una muestra de las posibilidades que ofrece el campo para estudiar tales aspectos. Tomando como punto de referencia, por ejemplo, la procedencia de los alumnos podrían describirse sus específicas prácticas lingüísticas para ver como obedecen a factores ideológicos y culturales distintos. Las diferencias en el discurso son manifestaciones de las diferencias sociales.

El sociolecto de los alumnos es un caso particular en que la sociología del lenguaje puede desarrollar nociones y categorías de estudio para ayudarnos a entender como es que los alumnos construyen su realidad y cómo ésta adquiere significado social en el proceso de comunicación, es decir, clarificar cómo lo que se intercambia son diferentes formas de concebir la realidad, que se concretan en el lenguaje como expresión semiótica e ideológica.

En ese sentido con los resultados de esta investigación nos fue posible observar cómo en el intercambio lingüístico, los alumnos eligen las prácticas discursivas que están de acuerdo con su concepción del mundo, con su ideología, lo cual, sin duda, genera, a su vez, que se cohesionen y que, como grupo, adopten un sociolecto.

También pudimos percatarnos sobre la forma como los recursos semióticos y la manera en que cada individuo interpreta un signo pueden alejarse del sentido real o mejor dicho, del referente original. Parecería esta cualidad ideológica del signo, hace que la concepción de la realidad pueda ser aparente o ficticia; de que el mundo subjetivo

que comparten los individuos haga referencia a la realidad como algo que "es", como la forma establecida de vivir, que no necesita ser cuestionada, ya no digamos transformada. Por supuesto que dicha interpretación tiene su base en la ideología y se orienta hacia el ocultamiento de la esencia de los fenómenos, distorsiona el mundo objetivo y crea una "falsa realidad".

El análisis de la información obtenida permitió vislumbrar que es posible partir de una misma base lingüística y proyectarse hacia referentes distintos, y hacia un mismo referente social y establecer interpretaciones distintas. Se puede, incluso, compartir interpretaciones similares y tener experiencias sociales distintas. Esta lógica, desde, la sociología, nos hace ver que la realidad adquiere significado social para cada individuo en particular y que al mismo tiempo, está condicionada socialmente, ya que el proceso de intercambio se desarrolla en determinadas situaciones dentro del conjunto de las relaciones sociales, económicas y políticas.

Desde esta perspectiva, varias son las situaciones sociales del sociolecto juvenil que pueden ser objeto del estudio de la sociología, así como también, varias son las posibilidades de la sociología del lenguaje para la comprensión y explicación de los procesos de comunicación. En síntesis consideramos que la sociología del lenguaje podría orientarse hacia los siguientes aspectos:

a) Partir de una concepción semiótica e ideológica para explicar la función social del lenguaje dentro del intercambio social entre individuo reales y concretos, explicando hechos lingüísticos y sociales de la vida cotidiana.

b) Que la sociología del lenguaje tendería de este modo, hacia la explicación de cómo el lenguaje es socialmente significativo dentro del proceso del intercambio social.

c) La función de la sociología del lenguaje con este enfoque podría convertirse en una crítica analítica de la vida cotidiana, a fin de reflexionar acerca de la propia vida social, reflexión que debería surgir de su propio análisis discursivo; con lo que se ahondaría en el

significado sobre las condiciones sociales de existencia, para poder obtener la capacidad de criticar el destino en la interacción social y sobre todo, en la satisfacción de las necesidades.

d) Una sociología del lenguaje podría construirse como un proyecto que reivindicara, la función social del lenguaje y que contribuyera a la formación de una conciencia crítica, ya sea a través de la creatividad social en contra de la dominación ideológica, o a partir de las múltiples formas de manifestaciones culturales, artísticas y científicas. En pocas palabras, que sirviera de instrumento de lucha para apreciar, sobre todo, en el momento histórico por el que pasamos, la dignidad humana, tan sobajada, por las transformaciones de la sociedad.

e) El alumno podría así, adoptar una conciencia crítica en el momento de realizar sus prácticas discursivas para poder luchar contra todos aquellos conceptos ideológicos que lo mantienen sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

ALTHUSSER, Luis y BALIBAR, Etienne. *Para leer el capital.* 3ª ed. México, siglo XXI, 1976.

BERSTEIN, Basil; "Códigos amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas consecuencias" en Garvin y Lastra de Suárez, pp: 357-375.

FOUCAULT, Michel. *El grado cero en la escritura.* 4 edición. México, siglo XXI, 1988.

FROM, Erich. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea.* 3 edición. México, F. C. E., 1986.

GARCÍA SALDAÑA, Parménides. *En la ruta de la onda,* 2ª edición. México, Diogenes, 1974.

GARVIN, Paul y Yolanda Lastra de Suárez. *Antología de estudios etnolingüísticos y sociolingüísticos,* México, UNAM, 1974.

GÓMEZ, Paula. *El lenguaje y las diferencias sociales.* Guadalajara, UAG-IES, 1984.

GORSKY, D. P. et, al. *Pensamiento y lenguaje.* México, Grijalbo, 1966.

GREGORY, Michael. *Lenguaje y situación.* México, F. C. E., 1986.

GUILLEN ROMO, Hector. "Poder y lenguaje. En *cuadernos Políticos* n° 44. Julio-diciembre de 1985. México, ERA.

HALLIDAY, M. A. K. *El lenguaje como semiótica social.* México, f. c. e., 1982.

HOROWITS, R. *Análisis del discurso y clases sociales.* México, e. n. a. h., 1977.

LABOV, William. *Modelos sociolingüísticos.* Madrid, cátedra, 1983.

LABOV, William; "Ultracorrección de la clase media baja como factor de cambio lingüístico", en Garvín y Lastra de Suárez, pp; 451-474.

LARA RAMOS, Luis Fernando. *El concepto de norma en lingüística.* México, Colmex, 1976.

LOPE BLANCH, Juan Miguel. *El estudio del español hablado culto.* México, UNAM, 1986.

LÓPEZ MORALES, Humberto. *Enseñanza de la lengua materna* 3ª edición. Madrid, Playor, s. f. e.

MARCUSE, Herbert. [1965]. *El hombre unidimensional.* 9ª edición. Barcelona, Seix Barral, 1972.

MARX, Carlos. *El capital.* 18ª edición. México, f. c. e., 1976. (3 tomos).

MARX, Carlos. *La ideología alemana.* 2ª edición. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1968.

PAZ, Octavio. [1950]. *El laberinto de la soledad.* 3ª reimpresión. México, f. c. e., 1973.

PRIETO CASTILLO, Daniel. *La fiesta del lenguaje.* México, UAM-X, 1986.

RAMOS, Samuel [1975]. *El perfil del hombre y la cultura en México,* 2ª reimpresión. México, E. N. S., 1966. tesis.

REBOUL, Olivier; *Lenguaje e ideología*. México, f. c. e. , 1986.

SAETTELE, H. R., "Análisis del discurso en sociolingüística y sus implicaciones en el problema lenguaje y pensamiento" en *Revista Mexicana de Sociología*, (e), México, 1977.

SÁNCHEZ GARCÍA, Alfonso. *Uso y abuso del vocabulario prohibido*. México, U. A. E. M., 1967.

SAPIR, Edward; "El lenguaje y el medio ambiente" en Garvin y Lastra de Suarez, pp: 19-34.

SILVA Ludovico. [1971]. *Teoría y practica de la ideología*. 8ª edición. México, nuestro tiempo, 1979.

SPIRKIN, A. G. "Origen del lenguaje y su papel en la formación del pensamiento". In Gorsky, D. P., y otros. *Pensamiento y lenguaje*. México, gríjalbo, 1966.

URIBE VILLEGAS, Oscar. *El énfasis sociológico en sociolingüística*. México, S. C., 1984.

VALENZUELA ARCE, José Manuel. *¡A la brava ese!* México, Colegio de la Frontera Norte, 1988.

VOLOSHINOV, Valentin. *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Bs. As., nueva visión, 1976.

DICCIONARIOS

COMISIÓN NACIONAL PARA LA DEFENSA DEL IDIOMA ESPAÑOL. *Diccionario fundamental del español de México*, Colmex -F. C. E., 1982.

ABRAHAM, Werner. Et., al . *Diccionarios de terminología lingüística actual*. Madrid, gredos, 1981. Biblioteca Románica Hispánica.

CERDA MASSO, Ramón. Et., al. *Diccionario de lingüística*. Madrid, Anaya, 1986.

DUBOIS, Jean. Et., al *Diccionario de Lingüística*. 2 edición. Madrid, Alianza Editorial; 1983.

***DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA*. 21ª edición. 1993.**